

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Polanco, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE FRANCIA.

27 de Febrero.

La noticia de la paz llegó ayer a las seis de la tarde a Burdeos, a las ocho de la noche a Pau, cerca de las nueve a Bayona, y en los pueblos de tercer orden del departamento se estaba publicando a media noche, es decir, a la hora misma en que espiraba el armisticio. He aquí los términos en que fué anunciada la tan grata nueva, los cuales supongo que serán los mismos en que el telegrama se la habrá transmitido a Vds.

Julio Favre a Julio Simon.—Versalles, 26 de Febrero.—Estamos de acuerdo acerca de los preliminares de la paz; telegrafíad inmediatamente a todos los jefes de cuerpos y comandantes superiores de divisiones, para que se abstengan de volver a emprender las hostilidades. Igual orden se ha dirigido en toda la línea por la autoridad alemana.

Ignoro hasta la llegada del correo cómo habrá sido recibido este despacho en otras partes; aquí no ha producido ni entusiasmo ni desagrado; más bien puede decirse que ha causado una satisfacción tranquila, una alegría no exenta de temores. Seis u ocho personas segúan al pregonero, gritando los unos viva Francia, y los otros viva la república; nadie gritaba viva la paz. Una sola vez oí dar un viva al emperador, por efecto quizá de la costumbre de lanzar semejante grito en los tiempos no muy remotos de la dominación napoleónica. Y aquí tienen Vds. pintado el estado actual de Francia; en un grupo de media docena de muchachos encontrarán el germen de todos los partidos, lo cual me obliga a terminar este párrafo gritando a mi vez: viva la República.

Esta señora, en efecto, es la única que ha traído a Francia al estado actual, y la que traerá a las demás naciones liberales a un estado semejante al de Francia.

Acercá de lo acordado en Versalles, corren muchos rumores: lo más probable es el siguiente:

1.º El armisticio queda prorrogado hasta 1.º de Marzo, es decir, hasta mañana a media noche.

2.º Quedan acordadas las bases de la paz.

3.º Estas bases dan a Alsacia a Prusia, dejando a Francia la Lorena no completa, pues el vencedor se queda también con un pedazo. Metz seguirá siendo francesa, pero desmantelada.

4.º La indemnización pecuniaria consistirá en una renta anual de ciento cincuenta mil francos, redimible por una suma de dos mil millones quinientos mil francos.

Como condición adicional se dice que Bismarck ha exigido definitivamente que el ejército alemán desfilase en París, sin permanecer en la ciudad. Añádese que el desfile ha debido de verificarse ayer mismo.

Estas son noticias de la *France* de anoche. Los diarios de hoy por la mañana, ni las desmienten, ni las confirman, ni siquiera las mencionan, por lo cual supongo que tienen algún viso de verdad. En lo único que todos concuerdan es en que ayer al mediodía se firmaron en Versalles los preliminares de la paz, y en que los negociadores han convenido entre sí en guardar el más profundo secreto acerca de las condiciones estipuladas. Dicese que Mr. Thiers, por exigencia formal del conde de Bismarck, ni siquiera las ha comunicado a la comisión consultiva que le acompañaba, nombrada, como Vds. saben, de diputados elegidos por la Asamblea nacional.

La primera comunicación oficial del resultado de las conferencias de Versalles, será por consiguiente, dirigida a la Asamblea misma, la cual se reunirá para oír en sesión pública, quedando inmediatamente en sesión secreta para deliberar. Cálculase que en las 24 horas podrán quedar terminados los debates. Si esto es así, ni los negociadores, ni los diputados tienen tiempo que perder, y hoy mismo deberán llegar Thiers y Favre con todo su acompañamiento a Burdeos, y reunir la Asamblea para poder comunicar a Versalles la resolución antes de las doce de la noche de mañana.

Sin embargo de todo este misterio, las conjeturas llegan no solo a dar por supuestas las anteriores condiciones de la paz, sino a fijar el resultado de la votación en la Asamblea. Cálculase, en efecto, que serán aprobadas por inmensa mayoría, y el que más hace subir a 150 los votos de oposición.

Mientras se negociaba la paz en Versalles los diputados de diferentes colores políticos han celebrado sus respectivas reuniones para convenir en la actitud que cada partido debía tomar respecto de las presuntas condiciones de la paz. En una de estas reuniones compuesta de diputados de la extrema izquierda, se ha llegado a redactar una protesta con ánimo de hacerla pública, contra todo tratado que envolviera la menor cesión de territorio. Pero los periódicos nos indican hoy los motivos que han impedido la publicación de este documento. Parece que los rojos, pocos en número, quisieron ponerse de acuerdo con los del centro izquierdo para robustecer con ellos la protesta, y parece que estos, más prudentes y moderados que aquellos, les advirtieron que el documento era prematuro y que podía ser impolítico pronunciarse de antemano contra un proyecto cuyas cláusulas no eran conocidas. Temían verse en el caso de representar la segunda parte de la triste comedia de Julio Favre, quien después de haber rehusado un armisticio honroso y útil por el gusto de estampar la bonita frase de «ni una pulgada de territorio, ni una piedra de nuestras fortalezas», se ve ahora obligado a ceder provincias enteras y a desmantelar plazas de primer orden. Temían, más; temían que Bismarck, solo por darles en la cabeza a los republicanos, se ablandase hasta el punto de sorprender agradablemente a los franceses mismos, lo cual podría convenir a la patria, pero no al partido, que espere explotar para el futuro la paz actual.

La publicación de la protesta queda aplazada, y probablemente se verificará esta semana misma, después de conocida la resolución definitiva de la Cámara. El manifiesto será una nueva tea de discordia, y quiera Dios que no sirva de bandera para

la guerra civil. El patriotismo de los revolucionarios aquí como ahí corre parejas.

Pero dejemos esto, porque aun tengo que comunicarle otras noticias más importantes aun para los lectores de EL PENSAMIENTO.

Ya saben Vds. que el conde de Arnim, ministro de Prusia en Roma, estaba observando una conducta política escandalosamente parcial en favor de Víctor Manuel, conducta que formaba contraste con la del embajador de Austria cerca de la Santa Sede. Pues bien, el conde de Arnim ha sido llamado a Versalles, para donde ha debido de salir ayer. El italianísimo prusiano no volverá a Roma, y se quedará de representante del nuevo imperio alemán en París. Esto, que tiene aire de recompensa, en términos diplomáticos puede significar una reprobación de su conducta política en la capital del orbe católico, y una satisfacción dada a los militares de católicos alemanes que reclaman la potestad temporal de la Santa Sede.

Otro síntoma: Mr. Vernouillet, secretario de la legación francesa en Roma, ha tenido una audiencia el día 23 en el Vaticano, para preguntar a la Santa Pontificia, que acaba de reconocer a la república francesa, por qué personaje desea que el Gobierno francés esté representado en Roma. Esta deferencia, si bien tiene algo antecedente, es inusitada. Unidas las dos naciones, se le ocurre a uno preguntar: ¿Se habrá tratado algo acerca de los Estados Pontificios en las conferencias de Versalles? Y si se ha tratado de la Santa Sede, no hay duda, se ha tratado de Italia; y si se ha tratado de Italia, no es improbable que se haya dejado de tratar de España.

La segunda noticia a que me refería más arriba, es la siguiente: En la *France* de ayer y en la *Provincia* de hoy he leído este párrafo: «Se habla mucho de una carta dirigida por el conde de París al conde de Chambord.—Dicese que en esta carta se insta al último heredero de la legitimidad, para que acepte la fusión, único terreno en que, según el conde de París, los defensores de las ideas liberales puedan hallarse de acuerdo con los partidarios de las antiguas tradiciones monárquicas.»

El conde de París, nieto de Luis Felipe, y sucesor suyo, si la monarquía de Julio no hubiera sido derribada, parece también sucesor de Enrique V, en el caso de que este muera sin sucesión directa. Parece, digo, porque... porque aun he oído hablar a algunos legitimistas franceses en otro sentido. El conde de París sería el heredero de la corona, como si digéramos, el delfín, una vez adoptado por el conde de Chambord. El príncipe de Joinville, jefe del almirantazgo; el duque de Aumale, jefe del ejército; y hasta para el duque de Montpensier, que por lo visto hace a pluma y a pelo, tienen los periódicos de acá, la jefatura de la artillería. No tengo tiempo de hacer hoy reflexiones acerca de estos hechos. Por si acaso, jinentos ustedes con los anteriores, y formando con ellos un ramillete, como se dice en los juegos de prendas, regálenlos Vds. al Gobierno.—¿En qué consiste que la mitad de mis cartas no les llegan a ustedes? Sirvase Vds. decirme si las reciben y no las publican.

ENTRADA DEL SEÑOR OBISPO DE URGEL EN SU DIOCESIS.

El sábio y virtuoso Obispo de Urgel ha vuelto a su diócesis después de una larga ausencia. El reverendo señor Caixal y Estrada ha permanecido en Roma acompañando y consolando al Pontífice después del sacrilegio atentado de la revolución italiana. Sabido es además que nuestro ilustre compatriota tomó una parte notable en los trabajos del Concilio, conmoviendo más de una vez a los Padres, sobre todo cuando defendiendo la definición de la infalibilidad exclamó en un arranque de entusiasta fe: *Letus moriamur!*

Sus diócesanos le han hecho un recibimiento digno de su piedad y de tan ilustre Pastor. Nosotros le enviamos nuestro humilde parabien, y copiamos con gran satisfacción lo que acerca de su llegada nos escriben de Urgel:

«Ayer 17 tuvo la ciudad de Urgel el gozo de acoger de nuevo a su dignísimo Prelado, después de su larga y penosa ausencia. Fué verdaderamente un día de fiesta y gala para la comarca. El día 16 por la noche se tuvo aviso de que llegaría el siguiente a las cuatro y media de la tarde, y a pesar de la premura del tiempo para hacerse preparativos, tuvo una entrada verdaderamente triunfal. Por la mañana salieron a recibirle el muy ilustre gobernador eclesiástico, una comisión del Cabildo, otra del seminario, otra de la Asociación de Católicos, la Junta católico-monárquica, y además el notario público, señor Juez, etc. A las cuatro y cuarto llegó S. E. I. I. al puente de Castell-Ciudad, en donde le esperaba todo el seminario y pueblo.

El profesor decano le dirigió un entusiasta discurso, saludándole luego los jóvenes seminaristas con un melodioso y bien ejecutado coro de voces escogidas, dirigido por el acreditado profesor de canto llano, concluyendo el coro con vivas al Pontífice rey, al Pontífice infalible y a S. E. I. que fueron unánimes y energicamente contestados por la numerosa multitud expectante. Tocó en seguida la música que había enviado la Asociación de católicos, y S. E. I. fué acompañado hasta la catedral por tan gran muchedumbre, que apenas podía abrirse paso el coche; y con tantos y tan fervientes vivas durante todo el trayecto hasta la catedral que en muchos ratos no podía oírse la música ni el solemne clamoreo de las campanas. En la catedral dió el sábio Prelado la bendición a la multitud, y después la dirigió breves palabras, diciendo que no podía predicar entonces, como deseaba, por hallarse cansado; pero que el domingo predicaría en la misma catedral. En seguida se dirigió a palacio, pero sin dejarle un momento la multitud en su tránsito, y sin que cesaran los vivas y aclamaciones, y porfiando todos los urgenses por besarle el anillo. S. E. I. estaba visiblemente conmovido por tanta demostración de afecto.»

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Burdeos, 27 (a las once y quince minutos de la mañana).—Hoy no habrá sesión en la Asamblea,

porque los Sres. Thiers y Picard, que deben dar cuenta de los preliminares de paz podrán llegar a esta hasta esta noche.

Ayer se recibió en el ministerio de Estado el siguiente importante despacho:

«Burdeos 27 de Febrero. (A las nueve y cuarenta y cinco de la mañana).—El Monitor de hoy publica lo siguiente:

«El ministro de Negocios extranjeros al ministro de la Guerra en Burdeos:—«Versalles 26 de Febrero. (A las una y treinta y cinco minutos de la tarde).—Estamos de acuerdo sobre los preliminares de paz. Telegrafíad en seguida a todos los jefes de los cuerpos para que se abstengan de volver a emprender las hostilidades. Una orden igual se ha expedido en toda la línea por la autoridad militar alemana.—Julio Favre.»

Dice un diario de Burdeos:

«En cartas que recibimos de París, se nos anuncia que la salud del emperador de Alemania se ha mejorado, y que su estado inspira serias inquietudes en el cuartel general prusiano.

Como es natural que suceda, en los periódicos alemanes no hay indicio alguno que confirme esta noticia.»

En un periódico francés leemos lo siguiente:

«Por más que los periódicos de Roma partidarios de los italianos dicen que el carnaval ha sido muy animado, es lo cierto que el pueblo romano está muy afectado con los padecimientos de Su Santidad.

Lejos de haber habido la alegría de otros años, se ha notado menos concurrencia, y solo los revolucionarios afectaban gran complacencia y se multiplicaban por todas partes, para que apareciese un gozo ficticio.

Dicese que en las calles de Versalles hay un anuncio, puesto a consecuencia de dos conatos de asesinato que ha habido contra el emperador, prohibiendo a los particulares que se paseen en el bosque de Meudon, desde las tres de la tarde: las patrullas y los centinelas tienen orden de hacer fuego sobre los que quebranten esta consigna.

Los periódicos de Burdeos nos ponen al corriente de las noticias del día. La noticia auténtica era una nota comunicada a la prensa por la *Agence Havas*, en que se decía haber corrido el rumor de que el armisticio se había prolongado por 48 horas, pero que ningún despacho había llegado que confirmase esa especie.

Pero a falta de noticias del Gobierno, las particulares eran bastantes, y las que más probabilidades reunían son las siguientes:

1.º Que se había prolongado el armisticio hasta el 1.º de Marzo, o sea el martes hasta las doce de la noche.

2.º Que estaban acordadas las bases de la paz.

3.º Que esas bases dan a Alsacia a la Prusia, pero dejan a Francia la Lorena casi intacta con la ciudad de Metz, la cual, no obstante, habrá de ser desmantelada.

4.º Que la indemnización pecuniaria se arreglará por medio de una renta de 150 millones de francos, rescatable por una suma de 2,500 millones de francos.

Como condición suplementaria dicese que Mr. de Bismarck exigía que el ejército alemán desfilase por París, pero sin permanecer en él, y que el desfile tendría lugar ayer domingo.

Espérase de un día a otro a los negociadores en Burdeos, y los ministros de los Estados del Sud de Alemania han sido llamados entre tanto a Versalles para que se enteren de los preliminares de la paz y den su opinión sobre los puntos que les interesan más particularmente.

En los pasillos de la Cámara en Burdeos se mostraba gran repugnancia a que sea trasladada la Asamblea a París así que se haga la paz. Dicese que cerca de 200 diputados han manifestado su adhesión al proyecto de que siga por algún tiempo alojada de París la Asamblea nacional.

Creíase en Burdeos que el protocolo preliminar del tratado de paz hubiese sido firmado el 26 en Versalles, añadiendo que M. Thiers, a petición formal de M. de Bismarck, había tenido que abstenerse de consultar a la comisión diplomática que se le había asociado. En su consecuencia, la primera comunicación oficial del resultado de las conferencias de Versalles sería hecha directamente a la Asamblea misma. Esta sería convocada a sesión pública, aunque para constituirse luego en secreta. Se creía que la ratificación de la paz reuniría una mayoría decisiva, pero algunos opinan que la minoría pasa de 150 votos.

De una carta de Londres del 20 que publica *La Epoca*, tomamos lo siguiente:

«Los que todo lo ven negro sostienen que la actitud de Aumale y Joinville ha dado lugar a violentos choques entre estos y el conde de París, cosa que tengo por destituida de todo fundamento, cual lo prueba la presencia del duque de Chartres en Burdeos al lado del príncipe de Joinville. Mi parecer es que Thiers obra en todo de acuerdo con la familia de Orleans, la cual sabe no debe ni puede precipitar las cosas, ni aparecer en el trono en los momentos de una paz dolorosa.

Lo prueba la oferta hecha a M. Guizot de la embajada francesa en Londres, que tal vez no aceptará, y haberse ofrecido la de España o Rusia al duque de Dezaes, tan simpático en Madrid bajo el título de duque de Glücksburg.

El telegrama les habrá anticipado que apenas la Asamblea francesa ha instalado el nuevo Gobierno, cuando Inglaterra se ha apresurado solemnemente a reconocerlo. Lo mismo ha hecho Italia, Austria, Bélgica, Suiza, además de los Estados Unidos, que ya lo habían reconocido, y se espera lo haga también la Rusia, aun cuando en estas cuestiones el czar camina más despacio.

Es una gran fuerza moral dada a los que tienen que tratar a nombre de la Francia.

También creo habrán visto los notables documentos demostrando las nuevas gestiones hace un mes hechas por el Padre Santo para producir el término de la guerra entre Alemania y Francia. No desalentado Pío IX por haber fracasado al principio de la guerra en sus esfuerzos cerca de Napoleón III y del rey Guillermo para evitarla, el Padre Santo escribió en Diciembre al Arzobispo de Tours para que en su nombre ofreciese su mediación al Gobierno de la defensa, y al propio tiempo escribiendo directamente al rey de Prusia. Era en los momentos, sin embargo, en que Pío IX se veía abandonado del

mundo católico. Sus esfuerzos, aunque infecundos, no por ello merecen menor elogio.

Entre las inmensas cuestiones que han de abrumar a todo Gobierno que tiene que reconstruir una sociedad, más que destruida, podría en sus raíces, se cuentan la del ejército y los obreros de París y grandes capitales. Dicese que hecha la paz, todo el ejército, incluso los prisioneros, será licenciado, formándose uno nuevo con las clases llamadas por la ley a las armas, y organizándose a la manera germanica. Respecto de los obreros, se tenderá a enviar a las mil obras de los departamentos los que sobran en París, ofreciéndose paga asegurada a los que deseen el chapeoteo de nacional por los instrumentos del artesano o del labrador. Pero podrá esto realizarse en grande escala sin nuevas jornadas de Junio? Y no es de temer que sea más difícil el desentelar hoy que verdaderamente no hay ejército y la revolución está armada?

En París se desea ardientemente la traslación allí de la Asamblea, y aun se dice que ya se está preparando el Palais-Royal, mansión un día del duque de Orleans y después del príncipe Napoleón, para morada del jefe del Gobierno. La verdad es que las manifestaciones tumultuosas de Burdeos, las desmarchas de los municipios aleutando a los revolucionarios, las evocaciones a Garibaldi hacen de la capital de Mediodía una residencia para los poderes públicos tan agitada, como la de la capital de Francia sin sus ventajas. Dudo mucho, a pesar del desalojo de las provincias de que se pueda pensar seriamente en trasladar la Constituyente y menos el Gobierno a Tours o Poitiers. También debe acogerse con reserva la noticia de que Thiers, a pesar de ser conocido sus opiniones proteccionistas, piense en romper los tratados de comercio con Inglaterra ahora que tanto necesita de su concurso para mejorar las condiciones de paz y salvar la crisis financiera y metálica de Francia.

Dice *La Epoca*:

«Hay crisis parcial del ministerio italiano. El señor Mattias Ruffi, ministro de Justicia, ha presentado su dimisión, fundándola en su mal estado de salud, que, sin embargo, es muy satisfactoria. El verdadero motivo de esta resolución del Sr. Ruffi ha de buscarse en la actitud de la Cámara con respecto al ministro de Justicia, y en las derrotas que ha sufrido. Además, el Sr. Ruffi no era tan radical como sus colegas, y se esforzaba en no contradecir sus opiniones. El Sr. Visconti-Venosta había de presentar su dimisión, como el ministro de Justicia, pero se le ha convencido de la conveniencia de no dimitir hasta que el Senado haya tomado un acuerdo sobre las modificaciones que la Cámara ha introducido en la ley de las garantías.»

Uno de los diarios italianismos de Roma, *Il Tempo*, declara que pasó allí la luna miel de la revolución y ha llegado la época de los desencantos.

¿Será un reflejo de lo que a muchos revolucionarios españoles les sucede hace algún tiempo?

Entre M. Thiers y Mr. de Bismarck se ha acordado que no se divulgue ningún detalle sobre las negociaciones que se siguen, hasta que el convenio esté arreglado.

De aquí la falta absoluta de noticias oficiales.

La *Gaceta oficial* de Viena publica, con fecha 9 del actual, las siguientes cartas:

«Querido conde Pototki: Acepto vuestra dimisión del puesto de Presidente del Consejo de ministros, así como la de la Dirección del ministerio de la Defensa del país. A la conciencia que encuentra su recompensa en sí propia de haber tenido las intenciones más puras, y de haber cumplido siempre fielmente sus deberes, que le valgan al dejar un puesto difícil y responsable, añadido con gusto en la justa apreciación de vuestra colosal abnegación, y de vuestras aspiraciones patrióticas, la expresión de mi reconocimiento, a la que habéis adquirido nuevos títulos.

Al transmitir adjunta la carta autógrafa por la que acepto la dimisión de mis ministros, os encargo que expreséis mi satisfacción especial al jefe de sección, señor Retis, por los servicios celosos y útiles que ha prestado durante su dirección interina del departamento de Comercio.

Buda 4 de Febrero de 1871.—Francisco José.—Refrendado.—Alfredo, conde de Pototki.»

«Querido conde Hohenhart: Al relevar, a su instancia, de sus respectivos cargos a todo el ministerio de los países y reinos representados en el Reichsrat, os nombro mi ministro del Interior, y os encargo que hagáis las propuestas necesarias relativas a la formación de un nuevo ministerio de ambos reinos y países.

«Colocado en el terreno de la Constitución que he dado, el mal éxito de los esfuerzos que se han hecho hasta el día en objeto de reunir todos mis pueblos fieles de esta mitad del imperio en una acción común y constitucional, no podría conmovier mi convicción de que un ministerio, colocado por cima de los partidos, logre traer, velando cuidadosamente por los intereses diversos, la solución imparcialmente esperada, del problema de consolidar el poder y el bienestar del imperio.

«Espero, por tanto, vuestras propuestas, que tendrán por base la convicción que acabo de expresar.

Buda, 4 de Febrero de 1871.—Francisco José.—Refrendado.—Conde Alfredo Pototki.»

La reserva que M. Thiers guarda sobre sus opiniones respecto de la constitución futura del poder público en Francia, da lugar a todo género de conjeturas; las hacen también los periódicos de Burdeos, los cuales dicen además que cobraba fuerza la idea de la fusión de las dos ramas y que no sería extraño que M. Thiers trabajara en este sentido, atendida su antigua amistad con la familia de Orleans, y teniendo por objeto fundir las opiniones legitimistas y constitucionales, reuniendo así las fuerzas conservadoras en bien de la Francia.

El no tener sucesión el conde de Chambord, facilitaría esta combinación.

Atendiendo a ella dice *El Figaro*: «Entraría en Francia el conde de Chambord rodeado de sus primeros de Orleans, joven y bella familia, que no por más que le mar su corte y recibir de su mano real la adopción hereditaria por el conde de París: el duque de Nemours tendría la condestabla; el príncipe de Joinville el almirantazgo; el duque de Aumale el mando del ejército, y el duque de Montpensier el mando de la artillería.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE FEBRERO DE 1871.

La Junta Central ha acordado dirigirse por medio de los periódicos de su comunión a las provinciales, para que a vuelta de correo remitan los nombres de los candidatos carlistas, de cuya disposición no quedan exceptuadas las Juntas que han remitido ya las candidaturas. Las personas propuestas para diputados que usen título nobiliario, deben traer además su nombre y apellidos.

El Secretario.

El conde de Canga Argüelles.

Sin perjuicio de rectificar, si cometemos alguna pequeña equivocación de nombres ó de distritos, publicamos a continuación las siguientes candidaturas carlistas.

Sagunto (Valencia): D. Antonio Aparisi y Guijarro. Alcañiz (Aragón): D. Bernardino Sotoca. Avila: marqués de Sofraga. Zamora: D. Víctor (Alava): D. Ramon Ortiz de Zarate. Aburrío: D. Rodrigo Ignacio de Varona. Vich (Barcelona): D. Ramon Vinader. Berga (Barcelona): D. Luis Maria de Llauder. Burgos: D. Vicente de la Hoz y de Liniers. Miranda (Burgos): D. Isidoro Terrotero. Bribiesca (id.): D. Eugenio Albaridos. Villadiego (id.): Señor conde de Orgaz. Aranda (id.): D. Bonifacio Gil y Rojas. Castrojeriz (Burgos): D. Ciriazo Rodriguez de Cosío. Olot (Gerona): D. José Maria Eualter. Salas (Burgos): D. José Lavin y Cabello. Balmasa (Bilbao): D. Cándido Necedad. Alboaccer (Castellón): D. José Canga Argüelles. Gerona: D. Emilio Sicars. Puigcerdá (Gerona): D. José Maria Eualter. Olot (Gerona): D. Domingo de Miguel. Santa Coloma (Gerona): D. Ramon Fontis y Vinyals. La Bisbal (Gerona): D. Salvador Torroella. Figueras (Gerona): D. Raimundo Barres. Viladomels (Gerona): D. Luis de Trelles y Noguerol. Torroella (Gerona): D. Juan Vidal e Iglesias.

EL PERIODICO DE LOS CURAS REVOLUCIONARIOS.

Vamos a dar una satisfacción, por mucho tiempo deseada en vano, a algunos liberales, hablando hoy de un periódico redactado por sus clérigos, los cuales no han podido lograr hasta ahora que nos distraigamos de otras tareas más importantes para ocuparnos en refutar sus artículos.

Este periódico, cuyo título no queremos estampar en nuestras columnas, se publica hace ya algún tiempo: sus redactores son Sacerdotes, que todos o casi todos, han obtenido plazas en la revolución, sustituyendo a los que con título legal las poseían desde antiguo y fueron arrojados de ellas o tuvieron que huir a causa de los excesos revolucionarios. Quiénes leen y pagan los gastos del periódico, lo ignoramos, pudiendo solamente asegurar que no conocemos a ningún eclesiástico que esté suscrito a él; los protectores, que por fuerza ha de tenerlos poderosos y acaudalados, no se nombran. El objeto que a dicha publicación parece haberse señalado, consiste en decir mal con cierta hipocrita moralización del Papa y de los Obispos, separar a los eclesiásticos, que se dejan seducir, de la senda trazada por los Prelados y por los sagrados Cánones, atacar a los escritores que con más o menos habilidad y doctrina, pero con buena intención, defienden los derechos de la Iglesia, y sembrar la duda y la vacilación entre los fieles.

Afortunadamente los Clérigos liberales gozan de tan poco crédito en España, que su propaganda no puede producir grandes resultados, por lo cual desde la aparición de su periódico formamos el propósito de no hablar de él, siguiendo nuestra marcha habitual, como la luna sigue su curso a pesar de los ladridos de algún gozquecillo y de los improperios de algún insensato.

No se ofendan de la comparación de los dignos Sacerdotes que redactan aquel periódico, como los llaman los diarios más enojados de la religión. Nosotros no nos comparamos a la luna sino en cuanto nos alumbra en el verdadero sol de justicia que está en el Evangelio guardado y explicado por la Iglesia, ni a ellos queremos llamarlos gozquecillos ó insensatos en otro sentido que el en que resulta de comparar su pequeñez y la empresa que han acometido con la grandeza y estabilidad divina del catolicismo fundado y sostenido por el mismo Dios.

Hoy salimos de nuestro calculado silencio, porque otros periódicos liberales viendo sin duda la inutilidad de los trabajos de esa publicación, van en su ayuda y parece se han propuesto darle a conocer entre el vulgo de sus lectores, darle bomo como vulgarmente se dice, y bascarse por esto medio algunos suscritores. *El Imparcial*, sobre to-

do, hace algunos días que con el título de «Cruzada contra los neos» reproduce casi diariamente los párrafos más salados del periódico sacerdotal, prodigando a sus redactores todos los epítetos con que una madre cegada por el cariño suele regalar a su hijo, ó un amigo acostumbrado a aplicar a otro amigo a quien pretende a toda costa favorecer.

De manera que el periódico de los Curas liberales viene a ser como el apuntador de sus colegas en las materias que más directamente tocan a la religión y a la moral: la sotana de sus redactores es la pantalla y salvaguardia tras de la cual creen ampararse los demás revolucionarios que no se atreven a decir por sí mismos lo que publican con evidente fruición tomándolo del periódico redactado por «dignísimos Sacerdotes católicos.» La Cruzada contra los neos carecería de toda importancia, hecha por *El Imparcial*; pero creen que puede tener alguna, llevando de vanguardia a los Clérigos liberales.

Triste papel el que a estos han señalado sus patronos! Caro pagan las piltrafas que les arroja la revolución; parécenos que allá en sus horas de soledad y de silencio, cuando la conciencia libre de preocupaciones levanta su voz, cuando el sentimiento de la propia dignidad se yergue dentro del corazón, han de sentir vivos remordimientos, lamentando la crítica situación en que se encuentran, y juzgar ellos mismos que el liberalismo les vende a muy alto precio los favores que les dispensa.

Porque en gran parte este papel se reduce a hacer más angustiosa, en cuanto de ellos depende, la situación de los buenos sacerdotes perseguidos por el liberalismo. ¿Se ataca la honra de alguno, como le ha sucedido al respetabilísimo Sr. Monterola? Pues el deber del periódico clérico-liberal es repetir las acusaciones progresistas, darles un barniz de punzante é ironica suavidad, y reproducirlas en términos que los primeros acusadores puedan copiarlas y hablar otra vez del asunto, diciendo: «hasta los Sacerdotes católicos están de nuestra parte.» A eso llama *El Imparcial* «desenmascar a los hipócritas que afectan costumbres piadosas y convierten el púlpito en tribuna y la sacristía en club.»

Esos sacerdotes, para cumplir el encargo que les ha sido confiado, se ven en la precisión de llamar «exhibiciones políticas de mal género» a las funciones de desagravio con las cuales la piedad católica, dirigida por los Prelados, se esfuerza en dar al Altísimo alguna satisfacción por las ofensas públicas y escandalosas que le hacen los liberales. Y en embargo, hablan de oración, y de soledad y de recogimiento....

Precisados a confesar con pena que ven «a muchos de nuestros hermanos» seguir la conducta trazada por el Papa y los Obispos, y antes que por ellos por nuestro Señor Jesucristo, no por eso entran en sí mismos para dar testimonio a la verdad, sino que trabajan por alejar de ella a los demás.

Obligados por su estado y posición a guardar ciertas formas, no hablan francamente contra el catolicismo como algunos de sus amigos seglares; pero se desatan contra el neo-catolicismo, comprendiendo en este nombre al Papa, a los obispos, a los jesuitas y órdenes religiosas, al Clero, con excepción de ellos por supuesto, a las hermanas de la caridad y a todos los fieles que cumplen la ley de Dios y los preceptos eclesiásticos. Y a ese neo-catolicismo, que es el catolicismo verdadero, el catolicismo que cien veces ha salvado el mundo de la barbarie y lo está salvando ahora del salvajismo liberal, le acusan nada menos que de querer «matar toda civilización y todo progreso, y exterminar, si le es posible, a todo prójimo que, anulado su propia inteligencia, no se ponga al servicio de su egoísmo.»

Los obispos son para los sacerdotes de ese papel unos pobres hombres que no conocen las necesidades de los tiempos, ni lo que a la Iglesia conviene, dejándose llevar a todos vientos por los papas de levita: ¿creerá ese periódico que Pío IX viste de corte y calza botas de charol? y por los consistorios seglares (frase que cayó en gracia a *El Imparcial*); pero si un Obispo se descuida en soltar una sola palabra susceptible de ser interpretada en sentido opuesto al común de los demás obispos y de la Iglesia, eso basta para que se le exalte, se le ponga sobre todos, más alto que el Sumo Pontífice, y nos acusen a los católicos que seguimos al cuerpo episcopal unido al pastor supremo, de irrespetuosos para con los prelados y de impíos para con Dios.

¡Pobre papel! ¡Infelices Clérigos liberales!

Pretenden por estos medios lograr que el Clero deje su «actitud hostil a una política y forma de gobierno dada», como si el Clero no hubiese sido instituido precisamente para combatir «una política dada, cual era la de Tiberio y de Nerón en los primeros siglos, la de los bárbaros después, la de Mahoma más tarde, y en tiempos posteriores la de Lutero y Enrique VIII, de todas las cuales tiene lo peor la política revolucionaria.

El periódico de que hablamos quiere concordar la fe divina de la Iglesia con la impía libertad de cultos hija de la indiferencia y de la incredulidad, atreviéndose a decir que si definiendo a la segunda es solo en bien de la primera: quiere armonizar los Sagrados Cánones de la Iglesia católica con los decretos de Ruiz Zorrilla, pretendiendo que el Clero encargado de cumplir y defender aquellos, predique el cumplimiento de los últimos: quiere poner en armonía, juntar los Santos Sacramentos de Jesucristo con las parodias de ellos inventadas por la revolución: en una palabra, pretende unir la luz con las tinieblas, a Cristo con Belial.... ¡Y quiere ese papel que el Clero católico le ayude en esta empresa insensata, impía é inmoral!

No: no espere ayuda del Clero; no confíe obtener aprobación de los Obispos; menos, la sanción del sucesor de Pedro; tampoco el aplauso ni

la convivencia del pueblo fiel. No espere más ayuda ni alabanzas que las de *El Imparcial* y comparsa progresista, de los que calumnian a los Sacerdotes, de los que maldicen al Papa, de los que apagan las lámparas del santuario, de los que derriban los templos.

Si estas alabanzas le satisfacen, peor para él. Nosotros preferimos otra aprobación, que es prenda de la aprobación de Dios.

En cambio de la apostasía que busca infructuosamente el papel de que hablamos, anuncia haber «oido afirmar que en las regiones oficiales dominaba la idea de seguir una política conciliadora con el Clero;» más no dice en qué ha de consistir esa conciliación. Los demás periódicos liberales han prometido diversas veces que el Gobierno pagaría al Clero lo que le debe, esperando que bastaría esto para redimirlo; pero como las promesas no se han cumplido, ni el Clero ha dado derecho a creer que se movería por dinero, los Sacerdotes revolucionarios se contentan con prometer vagamente una política conciliadora.

¡Ah! El Clero católico no se conciliará jamás con otra política que con la que nace y se nutre del Evangelio.

Si quisiéramos conciliar con el Clero al cual tan dura guerra estáis haciendo, si quisiéramos vivir en paz con vuestros hermanos, emplead vuestro esfuerzo y toda la influencia que la secta liberal os dispensa, en lograr que el Gobierno deshaga lo hecho: que devuelva a los cristianos españoles la libertad de practicar los consejos evangélicos según las reglas de la Iglesia, que devuelva a los padres la libertad de educar cristianamente a sus hijos, que devuelva a los Obispos, a los Párrocos y a los misioneros la libertad de predicar la ley de Dios, que devuelva a los templos de Jesucristo lo que de allí se ha llevado, y no diremos que devuelva las iglesias destruidas pero que no derribe las que están en pie todavía.

El Clero católico, señores Curas revolucionarios, no se guía por consistorios seglares, sino por los sagrados Concilios; no por papas de levita, sino por el único verdadero Papa, por el Papa mártir preso por vuestros amigos y protectores. El Clero católico, al cual pretendéis en vano llevar a una conciliación imposible, no se mueve por cuestiones de maravedises ó de empleos, sino por principios de doctrina y por esperanzas más altas y duraderas que cuantas puede hacer concebir el liberalismo.

Las protestas contra el inicuo despojo de los dominios de la Iglesia, ha tomado en los Estados Unidos un carácter de generalidad y energía admirable. Los periódicos y cartas de Nueva York dan diariamente noticia de grandes manifestaciones, de concurrencias meetings y de actos de todo género, demostración evidente del vigor que tiene la fe católica en la república americana. El movimiento no tiene jefes; no procede de arriba ni de abajo; surge en todas partes, y por todas partes se desborda. Obispos y Sacerdotes, grandes y pequeños, polatados y obreros, toda la población católica rivaliza en celo y entusiasmo por la causa de la Santa Sede.

Además de las reuniones verdaderamente enormes de Baltimore y Filadelfia, en las cuales, como saben nuestros lectores, muchedumbres inmensas de fieles protestaron enérgicamente contra la abominable rapina de la revolución italiana, se han celebrado en todas las ciudades de la Unión numerosos meetings y manifestaciones con el mismo objeto. Las cuarenta iglesias de Nueva York han oído en un solo día la voz de doscientos mil hombres clamando por los derechos violados del Padre común de los fieles. Los católicos de la opulenta ciudad se han congregado para enviar al augusto prisionero del Vaticano palabras de consuelo y de esperanza; en muchas partes las mujeres han acompañado en las protestas a sus esposos y a sus hijos, ofreciendo a Pío IX el homenaje de amor y adhesión de familias cristianas, que prometen a la Iglesia hijos fieles y generaciones vigorosas en la fe.

«Estoy orgulloso de mi patria adoptiva, dice un francés que reside en Nueva York; no soy optimista y no desconozco las plagas que nos afligen; pero debo gloriarme de las virtudes que germinan en esta tierra fecunda, vasto campo de los triunfos de la Iglesia en lo porvenir. Por otra parte, las plagas proceden de una sociedad formada antes de que el catolicismo llegara a estas riberas, sociedad en la cual trabaja la verdad desde hace poco tiempo; más este tiempo, ha bastado para hacer respetable la acción de la Iglesia, y en la cuestión romana, también y poderosa.»

Los protestantes, envidiosos y airados por la gran manifestación católica de Nueva York, quisieron hacer una contra-manifestación: pero como el protestantismo es muerte, y nada grande puede producir, la contra-manifestación protestante fué una poco numerosa y estéril reunión en la academia de música. De aquí que los protestantes celosos estén cada vez más enfurecidos contra las cosas y personas católicas de la América del Norte.

Una carta de Roma del 19 dice que se habla mucho de la próxima salida del Papa, cuyo rumor circula con mucho crédito, sobre todo entre los revolucionarios.

«Otra carta de Florencia del 21, que publica el *Univers*, dice:

«Ayer no se hablaba en Florencia más que de la marcha inminente del Papa, y todo el mundo estaba silencioso é inquieto: hoy no se habla más que de una nota llegada de Burdeos, en la cual se dice que se intima al Gobierno que suspenda todo preparativo para la traslación de la capital a Roma. De aquí, contra-órden del Papa suspendiendo su salida. Todo el mundo se complace en creer verdadera la noticia, y se puede decir sin exageración que la ciudad está radiante de alegría.»

¿Qué habrá de verdad en esto?

Según dicen de Roma, se espera con interés el nombramiento de embajador francés en Roma, porque esto manifestará las intenciones del Sr. Thiers respecto a la revolución italiana. Importa que los católicos sepan a qué atenerse y lo que pueden esperar. Nuestro corresponsal de Francia nos comunica buenas noticias respecto a las disposiciones del Gobierno francés para la Santa Sede.

El personal de la embajada francesa en Roma, después de la salida del embajador imperial, se ha

conducido bien: es preciso que a este personal se le dé un jefe cuyos sentimientos estén en armonía con los deberes de Francia y las necesidades de la Santa Sede.

En Florencia se cree que el Sr. de Roothau será llamado a Francia: la opinión de las gentes imparciales es que el Sr. Thiers enviará a Florencia un diplomático, cuyo nombre tenga una significación favorable al restablecimiento de la justicia y del derecho en Roma. En Austria se cree que la subida del Sr. Thiers al poder, es el presagio de la caída del conde de Beust. Todos los políticos dicen, por otra parte, que habiendo sido obra de Napoleón la formación del reino italiano, este está destinado a perecer, y no sobrevivirá mucho al hombre que le había hecho. Era una parte integrante del sistema bonapartista y será arrastrado en su ruina.

El señor Obispo de Córdoba ha merecido los ataques del más importante, aunque quizá menos leído de los periódicos ministeriales.

La circular que aquel reverendo Prelado dirigió al Clero de su diócesis sobre el indisputable derecho de los Sacerdotes a tomar parte en las luchas electorales, siempre que votasen de la manera más conveniente a la religión y a la patria, es objeto de las ágras censuras de *El Debate*, cuyo primer artículo de fondo, dedicado a tratar de aquel asunto, no resiste el análisis del sentido común.

Es lástima que *El Debate* pierda el tiempo en dar lecciones de Evangelio y de doctrina católica a los Obispos, cuando podría emplearlo provechosamente en anular voluntades que el afán de destinos separa, en conciliar candidatos dinásticos, y en prestar auxilio al atareado señor Sagasta, que no duerme ni descansa para traer una mayoría arrancada libérrimamente a la voluntad nacional.

El Debate, que sostuvo al comienzo de su publicación que la religión ejercía una grande influencia en la sociedad política como en la doméstica y se relacionaba íntimamente con el Gobierno de los Estados, solo por no diferenciarse de sus colegas *La Iberia* y *El Imparcial*, apela ahora al *manoseado* texto evangélico y no entendido por los liberales de «mi reino no es de este mundo» para demostrar, contra el sabio dictamen del señor Obispo de Córdoba, que los Curas no deben mezclarse en política, y sobre todo, en elecciones.

El Debate podría preguntar qué opinión tienen sobre este asunto ciertos Clérigos terrianos de la progresista que comen del presupuesto y redactan un papel esencialmente político destinado a cantar las glorias de Prim, cuando Prim vivía y mandaba, y hoy a cantar alabanzas a Amadeo y Serrano porque viven y mandan. Pregunte también al Presbítero Alcañ Zamora que tanta parte tomó en la revolución de Setiembre y con tanta asiduidad votó al lado del Gobierno en las pasadas Cortes, y déjese de hablar de la separación que debe haber entre las cosas de la tierra y las del cielo, separación que conviene mucho a los que en la tierra no llevan su merecido y temen llevarlo en la otra vida.

El Debate ha acumulado gran número de absurdos, por no tratar de la cuestión en su verdadero terreno como la trata el señor Obispo de Córdoba.

Cese de invocar el Evangelio cuyas santas palabras sientan mal en labios liberales, y liberales, por añadidura, de la situación presente, y diga con claridad, sin ambages, ni distinguos:

¿Son ó no los Curas ciudadanos españoles en el pleno ejercicio de sus derechos civiles y políticos?

¿Puede la autoridad civil determinar los deberes del Clero, compuesto de ciudadanos españoles, respecto a las contiendas políticas legales?

A estas dos preguntas debe contestar *El Debate* sin meterse a doctor de Catolicismo contra los Principes de la Iglesia.

¿Son los Curas ciudadanos españoles? La Constitución dice que sí, y como a tales les concede idénticos derechos que a todos los demás. No sabemos lo que dirá *El Debate*, porque ya es corriente ver a la Constitución por un lado y a sus autores y defensores por otro. Pero si son ciudadanos, tienen indisputable derecho a votar y a influir con todas sus fuerzas para que sus amigos voten a los candidatos más católicos, más virtuosos, más inteligentes y más amantes del bien de la patria.

Pues si en este sentido son los Curas tan ciudadanos como otros cualesquiera, y el Gobierno no puede legalmente determinar los deberes de ningún ciudadano en oposición a la ley constitucional, el Gobierno es arbitrario, tiránico y caprichoso al permitirle señalar al Clero deberes que, ni como Clero ni como conjunto de ciudadanos españoles, tiene obligación de acatar.

Ya ve *El Debate* que no es menester sacar el fantasma de la teocracia ni zurrir frases sobre el espíritu del siglo y la tendencia absorbente de la Iglesia, para tratar y resolver la sencillísima cuestión del derecho de los Curas a intervenir en las contiendas electorales.

Nada menos que «tranquilizar la conciencia de los timoratos españoles» ó de los buenos católicos, se propone hoy *El Imparcial* en su primer artículo de fondo; pero permítanos que con nuestra habitual franqueza le digamos, no que es moro, pero sí cimbrio y que el verdadero objeto de su trabajo es hacer lugar en la España católica a la ley del matrimonio civil. Para conseguirlo, es capaz el diario demagógico de todo, incluso de reconocer espíritu elevado y verdaderamente católico en la Sagrada Penitenciaría de Roma, que no hace mucho tiempo decidió que el Clero español no podía jurar la Constitución democrática sin dejar a salvo las leyes de Dios y de la santa Iglesia. Da suponer es, pues, que el diario cimbrio, que reconoce hoy espontánea y juiciosamente el espíritu elevado y verdaderamente católico de aquel alto cuerpo eclesiástico, le haga mañana justicia y diga y sostenga con nosotros que en la Constitución revolucionaria hay algo, y aun algo, que no se aviene con las leyes divinas y eclesiásticas.

Pero en resumidas cuentas, ¿qué son esas contestaciones de la sagrada penitenciaría de Roma, con las cuales *El Imparcial* se propone «tranquilizar la conciencia de los fieles»? ¿Qué dicen? ¿Qué enseñan?

Dicen y enseñan que el matrimonio civil es ni más ni menos que un concubinato asqueroso, que los católicos no pueden considerarse casados con sola esta solemnidad puramente civil, y que por lo tanto el Estado, al disponer otra cosa, al dar carácter de matrimonio al concubinato y al tener por hijos legítimos a los nacidos de semejantes uniones, falta a la ley de Dios y a los cánones de la Iglesia. Por muchas vueltas que dé *El Imparcial* al asunto, por mucho que pondere el espíritu levantado y verdaderamente católico de la sagrada Penitenciaría de Roma, le retamos con seguridad plena de vencerle, a que nos pruebe, con las respuestas que copia, cosa distinta de las que dejamos consignadas.

Y si no, fíjase, por ejemplo, el diario cimbrio, en la primera respuesta, y vea cómo se dice a los jueces y secretarios municipales «que amonesten con prudencia a los contrayentes a fin de que aparten todo motivo de escándalo.» ¿De qué escándalo habla aquí la sagrada Penitenciaría? Del que dan los casados por lo civil que viven maritalmente. ¿Y quién ha dado origen a este escándalo? ¿El Gobierno haciendo trizas la antigua legislación de España. ¿Y por qué? Porque tiene el liberalismo declarada guerra a muerte al catolicismo y quiere despojarle de toda su influencia en la familia.

Y aun se atreve *El Imparcial* a «tranquilizar la conciencia de los timoratos españoles» con la autoridad de la Sagrada Penitenciaría.

¿Cuánta ignorancia ó cuánta mala fe!

El Puente de Alcolea da la siguiente noticia:

«Parece que en el próximo mes de Marzo se cambiarán algunas guarniciones, principalmente aquellas que llevan dos años de permanencia en un punto. A Madrid parece que viene el regimiento infantería de Extremadura desde Zaragoza, y otro de los cuerpos que están en Sevilla.»

Y nuestros lectores preguntarán a esto: ¿por qué no se cambian ahora esas guarniciones? La contestación es muy sencilla: porque variando de residencia no tendrían voto los militares en las próximas elecciones. Por eso se espera que estas pasen para trasladarlos a otros puntos.

En cuanto la lucha electoral termine, ya verán ustedes cómo D. Francisco Serrano pone en movimiento a todas las guarniciones de España para que no se apolinen en un punto.

El mismo periódico nos da esta otra noticia militar:

«El primer batallón del regimiento infantería de Extremadura, al mando del teniente coronel D. Félix Seguir, ha salido de Zaragoza para guarnecer la plaza de Alcañiz, que segregada recientemente de la capitania general de Valencia, ha sido unida a la capitania general de Aragón.»

Alcañiz y su partido es una de las comarcas más carlistas de España. Las elecciones están próximas. La derrota del Gobierno es allí segura. El Gobierno manda allí un batallón de infantería.... Preguntamos: ¿para qué lo manda?

La contestación dentro de ocho ó diez días. Por hoy solo diremos que cuesta mucho trabajo hacer que la voluntad nacional se manifieste a gusto del ingeniero Sagasta.

Jamás, en los largos y penosos años que llevamos de Gobierno liberal, el desdoro en las coacciones electorales, ha llegado al extremo a que llega hoy bajo la burlesca garantía de los derechos imprescriptibles, inalienables é insubribles.

La Igualdad publica una carta de Teruel donde se relatan hechos que, probados ante un tribunal, serían más que suficientes para mandar a presidio al autor de tan escandalosos atropellos.

He aquí la carta:

«Teruel, 25 de Febrero de 1871.—Jamás se ha visto más coacción, más arbitrariedad, más violencia.

Casi todos los pueblos de la provincia adeudan siete trimestres del impuesto personal. Pues bien: se han despachado apremios contra todos. Los pobres alcaldes, apurados, porque nada pueden recaudar, en el estado de miseria en que los pueblos se hallan, acuden presurosos a la capital, y se les levanta el apremio, pero a condición de votar el candidato del Gobierno.

El gobernador ha dispuesto que todos los peritos agrónomos de la capital saquen, como han salido ya, a medir y tasar todas las dehesas boyales, montes y terrenos del común de vecinos, amenazando con la venta. Así consiguen que vengamos comisiones de los ayuntamientos a pedir la suspensión de la venta, y con esto les amenaza con venderles hasta la camisa si no votan con el Gobierno.

Se hace venir a los alcaldes, se les amenaza hasta con fusilamientos; en fin, no se perdona medio alguno para cohibir la voluntad de los electores.

El partido carlista también se prepara para triunfar como en la elección de diputados provinciales, y es seguro que el Gobierno saldrá derrotado.

Pues si el Gobierno saldrá derrotado después de tanto atropello y de violencia tanta, ¿será posible que encuentre tierra por donde correr?

Las Provincias, periódico de Valencia, que por cierto no es carlista, publica una correspondencia de Madrid en la cual se dan noticias de no escaso interés.

Oigan nuestros lectores:

«He oído asegurar que en la lista puesta en palacio durante la enfermedad de la reina apenas se han inscrito cien personas, cosa que no ha sentido muy bien y que demuestra que son escasas las que quieren comprometerse en favor del actual orden. Las cosas, al menos mientras no lo sancione una gran victoria electoral y la consolidación de la decisión en el terreno de la fuerza, si es provocado a él por las oposiciones. Esto produce naturalmente marcado disgusto, lo mismo en el palacio de la plaza de Oriente que en el de Pitti en Florencia, donde se lamenta mucho la facilidad con que se acogieron ciertas ligeras esperanzas. El rey Amadeo, cuyo carácter es triste y reservado, parece ensimismado y meditabundo, al ver que son ineficaces sus dignos esfuerzos para atraerse las simpatías de los españoles. En los teatros, en los paseos, en la calle encuentra muy pocas señales de esa respetuosa y cariñosa acogida que es propia de los reyes. Su coche sin escolta, y dándose a conocer solamente por la librea roja de los lacayos, cruza a todas horas las calles de la coronada villa, sin que se detenga la gente a su paso ni reparan en él. Al palacio solo acuden los que oficialmente tienen que presentarse en él, y este aislamiento está comprometiendo el prestigio de la nueva monarquía. La venida de la reina será, en este terreno, la prueba decisiva, y por eso la teme tanto la esposa del elegido de las Constituyentes, y vacila antes de arrostrarla.»

La prudencia es una virtud muy recomendable, y si los progresistas la hubieran tenido no sucedería lo que el corresponsal de *Las Provincias* dice en las líneas que acabamos de copiar.

«Tenemos la satisfacción de insertar al pie de estas líneas la carta con que se ha servido honrarlos nuestro buen amigo el Sr. Monterola, y que mañana esperamos ver reproducida en *El Imparcial*, si este periódico quiere corresponder a los deberes y consideraciones que su título le imponen. Vemos con gusto que el respetable Magistrado de Vitoria ha comprendido al fin la necesidad de conciliar la mansedumbre evangélica, de que tantas pruebas ha dado, con la propia defensa, y que está dispuesto a hacer callar a sus calumniadores. Envalentonados estos con la moderación de nuestro amigo, han llegado a inferirle la mayor ofensa que puede hacerse a un hombre de bien. ¡Poco conocen al ejemplar Sacerdote los que así se atreven a ofenderle! He aquí la carta del Sr. Monterola:

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

San Juan de Luz, 27 de Febrero de 1871.—Mi dueño y muy estimado amigo: Con esta fecha dirijo a *La Gironde* la carta cuya traducción acompaño.

Dignese V., mi buen amigo, disponer su inserción en el excelente periódico que con acierto indisputable dirige, seguro de la gratitud de su afectísimo compañero y humilde Capellán Q. B. S. M.

VICENTE DE MONTEROLA.

«Sr. Director de *La Gironde*.—Muy Sr. mío: Con profunda indignación he leído en el periódico que V. dirige la correspondencia particular de España, «en que su corresponsal de Madrid, escribe a usted con fecha 12 de este mes lo siguiente: *El Sr. Obispo de Vitoria ha nombrado un sucesor al Canónigo Monterola en la Administración Diocesana*. Una suma de 450 mil pesetas ha sido reclamada al señor Monterola, quien después de algunos días no ha entregado más que 25 mil. Se aprueba la decisión del señor Obispo, y se le exhorta que oblige al canónigo a la restitución de 450 mil francos que debe a la caja de la Diócesis. Es una indignidad, señor director, que se haya sorprendido la buena fe de un infame calumniador. No es el señor Obispo de Vitoria quien me ha destituido del cargo de Administrador diocesano. Es una real orden de don Amadeo, suscrita por su ministro de Gracia y Justicia, Sr. Ulloa, el día 17 de Enero de 1871, la que dispone mi inmediata separación de la Administración diocesana. Es una gran mentira lo que se dice de fondos que yo deba al Estado ó a la Iglesia. Gracias a Dios a nadie debo nada. Las cuentas de Cruzadas é Indulto Cuadragesimal de la predicación de 1869 al 70 están aprobadas por el Tribunal Supremo de Cuentas. Y las de la predicación de 1869 al 70 no han sido aún presentadas, porque no ha llegado el día de su presentación. Y hasta que llegue ese día no pueden saberse las cantidades recaudadas por la Administración de mi cargo, y es por consiguiente imposible toda reclamación contra ella. Cuando aquel día haya llegado se rendirán también esas cuentas sin que falte un solo céntimo, y sería como las anteriores sin dificultad alguna aprobadas.

Yo no soy ladrón, señor director, ni lo será jamás. ¿Ladron! No, jamás. Entre los señores Sacerdotes españoles hay muchos cuyos bienes son robados; entre todos ellos no hay, no puede haber un solo ladrón. Puede Vd. creer, señor director, que si hubiese yo robado, defraudando al Gobierno de España que percibe los productos de Cruzada, no me hubiera el Gobierno perseguido llevándose a los tribunales? ¿Habría dejado de hacerlo porque soy clérigo ó porque soy carlista?

Hace ya seis meses tuve que salir huyendo de España, y hallé acogida benévola en el hospitalario suelo francés. D. José Allende Salazar, capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra, me entregó a las iras del Gobierno y al furor de la revolución armada en un bando ineficaz que me mereció ser unánimemente reprobado por todos. Hombre libre que anuncié públicamente su desdén de fusilarme sin formación de causa, si conseguía prenderme en el territorio de su mando. Fusilar a un hombre, fuera de acciones de guerra, sin procesarlo, sin oírle siquiera, es un bárbaro asesinato. Y yo no quisiera ser asesinado. Pero a donde entonces no alcanzó el acero asesino, llegan hoy los dardos envenenados de la calumnia. Y yo quiero más morir con honra que vivir deshonrado.

En esta consideración suplico a Vd., señor director, se digna dar cabida en su periódico a la rectificación que antecede, quedando a las órdenes de usted, muy atento y S. S.

VICENTE DE MONTEROLA.

La Iberia recomienda a sus secuaces fe, abnegación y patriotismo para vencer a las oposiciones, y supone que la próxima lucha electoral será la última prueba después de la cual la libertad y el orden se habrán asegurado en nuestra querida patria.

Mala memoria tiene el periódico progresista. Para las monarquías personales no hay últimas pruebas. Después del plebiscito favorable a Napoleón, cayó otro soberano entre el desprecio de los franceses.

Con mayorías en el Parlamento cayeron Luis Felipe é Isabel II, y como ellos todos los reyes consiguieron que contando con la voluntad nacional, no han podido librarse del cataclismo.

Concedemos buenamente que el Gobierno de *La Iberia* traiga mayoría a las Cortes, la mayoría de cajón en el sistema. Pues con ella, y todo, estará tan montado al aire como lo está ahora.

Vivirá algo más, pero morirá.

En una carta de la provincia de Tarragona se nos dice que aquella diputación está ya constituida; pero en vista de la coalición carlista-republicana, el gobernador se ha excusado de asistir a la primera sesión, por lo cual los diputados se han marchado a sus casas cerrando y sellando las habitaciones del palacio provincial.

Orden revolucionario! Un periódico de Barcelona dice sobre este asunto, que el gobernador de Tarragona ha tenido la generosidad de convocar a los diputados para el día 4 del próximo mes de Marzo con el laudable fin, sin duda, de que comiencen sustar eas.

Más vale tarde que nunca. Y al fin, maldita la prisa que le corre al gobernador ver funcionar a una diputación hostil.

La Paz, periódico afecto a la actual situación, habla del Banco de París y muestra grandísimo interés en saber el estado del inolvidable contrato de 26 de Marzo de 1870, y al efecto repite antiguas preguntas que formuló en los siguientes términos:

«¿Cuánto pagó dicho establecimiento por el primer plazo vencido en 30 de Junio del año próximo pasado?

«¿Cuánto entregó a cuenta del segundo, que venció en 31 de Diciembre del mismo año?

«¿Cuánto tiene que pagar por el tercero, que vence en 30 de Junio del corriente año?

«¿Cuándo se acabarán los misterios de que está rodeado este desventurado negocio?

En esta época de publicidad, cuando se dice que los Gobiernos están encerrados en una urna de cristal a fin de que puedan ser vistos por el pueblo, las preguntas de *La Paz* serán contestadas con el más profundo silencio.

En vano apela el diario pacífico a la soberanía del pueblo que le otorga el derecho de saber cómo se maneja la fortuna del país, qué se hace de ella y cómo se cumplen todas las obligaciones públicas; esa soberanía no traspasa nunca los límites que le imponen ocho ministros responsables, verdaderos reyezuelos absolutos en sus respectivos ministerios.

La Paz da un merecido alfilerazo a *El Imparcial*, diciéndole que algo más importan al país mil cuatrocientos millones, que son los que juegan en el contrato de 26 de Marzo último, que el millon y pico que *El Imparcial* ha supuesto calumniosamente debía entregar al Erario el Sr. Monterola.

Luego dice que del Banco de París depende la satisfacción de tantas atenciones olvidadas ó despreciadas por el Gobierno, y escribe el siguiente párrafo, sobre cuyas últimas líneas llamamos la atención de nuestros lectores:

«Puede afirmarse que la riqueza temporal de la nación se disuelve, como la sal en el agua, en ruinosas operaciones. Gran parte de esta riqueza la tiene en sus manos el Banco de París, y hasta ahora no hemos visto ningún fruto de ella. No parece sino que la desamortización es una obra maldita, cuando

cuantos más bienes se venden, más pobre y desgraciado es el país.

Esta profunda verdad que el desengaño arranca a una boca liberal, está perfectamente demostrada por la historia realista de todos los países desamortizados.

La desamortización es una obra maldita, en efecto: por eso no da sino frutos de maldición.

Los bienes de la Iglesia se indigestan, han dicho algunos escritores católicos. Antes había dicho el pueblo: Lo robado no luce.

Los señores Monterola y Dorronsoro nos han favorecido con la siguiente carta cuya lectura recomendamos a los periódicos ministeriales, interesados más que nadie en que se conteste satisfactoriamente a las preguntas que hacen aquellos señores. Por mucho que ciega a los hombres la pasión política, es imposible que haya quien a tales medios recurra para ganar las elecciones. Por eso nosotros, como las firmantes de la carta, deseamos que se responda negativamente a esas preguntas y se justifique la legalidad con que se procede en Guipúzcoa, salvo por supuesto en lo concerniente al estado de sitio cuya ilegalidad es tan notoria como escandalosa.

Dice así la carta de nuestros amigos:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

SAN JUAN DE LUZ, 26 de Febrero de 1871.—Muy señor nuestro y de nuestra distinguida consideración: Graves son las denuncias, que en siniestro rumor se formulan, de arduas que se suponen empleadas para preparar en Guipúzcoa el triunfo a la candidatura ministerial.

Y cuando estas indicaciones son grandemente injuriosas para determinadas personas, está en su interés esclarecer los hechos y rectificar conceptos equivocados.

Esto supuesto, oírémosnos preguntar:

1.º ¿Es cierto que se hacen a los pueblos promesas tan ligeras como la de despachar favorablemente sus expedientes relativos a la declaración de los terrenos comunes, exigiéndoles como condición precisa que favorezcan con su voto la candidatura del Gobierno?

2.º ¿Es verdad que no pocos liberales recorren los pueblos de Guipúzcoa, en cuyo territorio radican conventos de monjas, amenazándoles con la supresión o traslado de aquellas comunidades religiosas, si persisten en votar la candidatura carlista? ¿Sucede esto en Rentería, distrito de San Sebastián, en el cual figura como candidato el Sr. D. Fermín Lasala? ¿Ha prometido cierta autoridad su protección y amparo al sacramento de derecho de aquellas religiosas, a condición, empero, de que nadie ose contrariar la candidatura ministerial?

3.º ¿Es exacto que esa misma autoridad amenaza con la pena de extrañamiento a determinados electores carlistas, si no se abstienen de todo trabajo electoral?

4.º ¿Es cierto, por fin, que la propia autoridad lleva sus amenazas hasta el punto de afirmar que irán a presidio ciertos sentenciados a consecuencia de los sucesos del próximo pasado Agosto, que se hallan en prisiones de San Sebastián, si no triunfa en Guipúzcoa, en las próximas elecciones, la candidatura que con tanto empeño patrocinamos?

[Alí si todo esto es exacto, oírémosnos preguntar profundamente a los que, convencidos de que ni aun el ilegal estado de sitio, en que estas provincias se hallan, basta para dar el triunfo a la candidatura que apoyan, necesitan descender a emplear medios tan indignos, para imponerla a un país que la rechaza, y ocultar en el fango de odiosas maquinaciones, la impopularidad que los abruma.

Pero no: no lo queremos creer. Preferimos suponer que en esta cuestión, como en otras mil, la calumnia ha suplantado el sello severo de la verdad. Y deseamos que así se nos demuestre; porque lejos está de nosotros la indigna complacencia de ver humillado a nadie, aun cuando este sea nuestro adversario político.

Por esto, y porque España necesita saber que en Guipúzcoa, como en todas las demás provincias del reino, habrá la libertad necesaria en la próxima lucha electoral, rogamos a Vd., señor director, se sirva dar cabida en su excelente periódico, al escrito que firmamos, quedando de Vd. afectísimos seguros servidores Q. B. S. M., *Vicente de Monterola, Miguel Dorronsoro.*

Hoy se han celebrado en los Estudios de la Asociación de Católicos los exámenes mensuales de todas las asignaturas de segunda enseñanza, y mañana se celebrarán los de instrucción primaria. En las asignaturas de facultad solo hay exámenes cada tres meses. Tenemos una satisfacción en comunicar a nuestros lectores que este piadoso establecimiento se halla en un estado á que prudentemente no podía esperarse que llegase en el presente curso. El número de alumnos, doble del que se había calculado, aumenta casi diariamente, porque algunos padres que desde el principio no tuvieron conocimiento de los Estudios ó miraron con alguna desconfianza, se van persuadiendo de que en ninguna parte podrán encontrar para sus hijos una educación más segura y más completa.

Creemos que para el curso siguiente se piensa en aumentar el número de enseñanzas y en abrir un colegio para internos que la pramora del tiempo y la falta de recursos para el establecimiento de una manera digna, impidieron abrir al mismo tiempo que las escuelas. Mucho nos alegráramos de que la Asociación de Católicos pueda realizar todas las mejoras que tiene proyectadas.

Mas para lograrlo es necesario que los católicos vengán en su ayuda. Las obras católicas solo cuentan en España con los auxilios de las personas caritativas, y la obra de los Estudios católicos, exige por su naturaleza grandes gastos que no podrían hacerse si todos en la medida de nuestras fuerzas no contribuyésemos á ellos; pocos sacrificios serían más agradables á Dios y más útiles que los que se hagan con este objeto.

Como dijimos al anunciar la inauguración de los Estudios, se admiten donativos en cualquiera cantidad que sea, suscripciones en la cantidad de 10 á 20 rs. mensuales, y préstamos de 1,000 rs. sin interés, y reintegrables tan pronto como sea posible.

La enseñanza, cuyos honorarios son muy moderados para todos los alumnos, se da ya gratuitamente á muchos de ellos, siendo el deseo de la Asociación hacerla gratuita para todos luego que esto le sea posible.

En todas las clases se admiten gratis ó con rebaja de honorarios, según las circunstancias de los alumnos, menos en la de instrucción primaria, en atención á que la Asociación de Católicos tiene establecidas en Madrid un gran número de escuelas de esta clase para los pobres.

El Puente de Alcolea que días atrás mató de una pluma á un vivo, quiere hoy resucitar por el mismo sistema á un muerto. El vivo era don Carlos de Borbón, el muerto es el candidato ministerial por el distrito del Maestrazgo.

Véase, en efecto, lo que se le ocurre escribir á dicho periódico, cuando es público y notorio que el partido carlista está dedicado á preparar la lucha electoral.

Según dice nuestro corresponsal de San Mateo, Castellón, en Benicarló han desembarcado 250 car-

binas para los carlistas del Maestrazgo, y en Morella han recibido hace pocos días 30,000 rs., siendo tan escandaloso el movimiento que se advierte en ellos y tanto el desdoro con que se presentan hablando del triunfo de su causa, desde que han recibido estos auxilios, que los liberales temen un conflicto, porque la actitud amenazadora de este bando toma tan grandes proporciones, que será necesario venir al terreno de las armas cuando menos se piense.

El Puente acaba su párrafo llamando la atención del Gobierno sobre estas noticias, y nosotros, para no ser menos, terminaremos también el nuestro, llamando la atención de los carlistas de aquella comarca, sobre las excitaciones al Gobierno del diario revolucionario.

Dice El Imparcial:

«Hemos recibido cartas de Ginebra, en las que se asegura de una manera positiva que entre la reina Isabel y el duque de Montpensier se han restablecido las más cordiales relaciones, hasta el punto de considerar las cosas de España bajo un mismo criterio y unas mismas aspiraciones.»

Días atrás habíamos, con referencia al Tiempo, de una caja especial establecida en el ministerio de Gracia y Justicia, independientemente de la ordenación general de pagos.

El Eco de España trata de este asunto en los siguientes términos:

«La caja especial del departamento de Gracia y Justicia de que nos hemos ocupado en el número del domingo al comentar un párrafo dedicado á igual asunto por nuestro colega El Tiempo, ha sido, según informes autorizados, separada de la acción fiscal de la ordenación general de pagos de aquel ministerio, tan pronto como se ha nombrado el nuevo ordenador. Es de advertir que esta coincidencia es tanto más notable, en cuanto que al citado funcionario, por su larga carrera administrativa, no pueden serle desconocidas las leyes que rigen para el ingreso virtual y material de todos los fondos especiales en las cajas del Tesoro.»

Esperamos que algún periódico ministerial nos aclare este nuevo punto que al parecer le ha salido á la sepelibrina ó regeneradora revolución, cuyos beneficios tomamos diariamente.

Según afirma La Esperanza, el ministro de Hacienda anda buscando 50 millones de reales prestados, pero no los encuentra, porque las garantías que ofrece no satisfacen á los capitalistas. El mismo periódico afirma que no solo el sagrado, sino también el viernes, se dejaron de pagar todas las carpetas de cupones.

La Esperanza, por último, añade que el señor Moret ha podido conseguir estos días la renovación de las operaciones hechas con títulos pignoriados, con aquellos títulos que nos dijo el ministro que iba á amortizar para llevar capitales á la agricultura, industria y comercio, y que son los mismos que El Imparcial aseguró que estaban amortizados.

Para ignominia de la situación conviene que circule el siguiente escrito que mandan de Logroño á un periódico:

Solemné inauguración de la sucursal de la partida de la Porra en Logroño.

«Ayer por la tarde, con motivo de parodiar el entierro de la sardina, una porción de progresistas democráticos, uniformada con el kepi en la cabeza, distintivo de los voluntarios de la libertad, y con sendos garrotes en las manos, salió precedida de dos banderas y con la música municipal, llevando en procesión una caja con un gorro frigio y una boina blanca.»

«Recorridas algunas calles, llegó la procesión á la Mayor, y en la boca de una callejuela, que creo llamaban de la Cadena, los voluntarios inauguraron solemnemente la institución benemérita de la Porra apareando ante un público numeroso á varios inofensivos ciudadanos, dejando á uno tan malparado, que no hay esperanzas de salvarle la vida.»

«Imperturbables con su heroica hazaña los aporreadores, sin ser molestados de nadie, siguieron su marcha, hasta que en el pretil del puente del río Ebro ejercitaron de nuevo la porra, apaleando el gorro frigio y boina blanca, con lo cual terminó la función, que sin la cordura de los aludidos republicanos y carlistas, hubiera concluido con una batalla campal.»

«Honor y gloria á los progresistas de Logroño! Queda de V. atento servidor.—El admirador de LA PORRA.»

Dice La Correspondencia:

«El brigadier Topete, á pesar de ciertas intransigencias revolucionarias, y de varias circunstan-

cias que se han hecho notables, se tiene por seguro que tomara asiento en el Congreso.»

Habría podido recibir desengaños de los radicales el brigadier Topete, pero nunca serán tantos ni tan grandes como los que este señor dió á doña Isabel II sublevando la escuadra de Cádiz.

Por lo demás que el Sr. Topete tome asiento en el Congreso ó en su casa, es cosa que debe tener sin cuidado á sus amigos y adversarios, pues todos conocen al célebre marino y saben por experiencia que como político es hombre al agua.

Háblase con insistencia por algunos periódicos de la dimisión inmediata del ministro de Hacienda. El motivo que alega el Sr. Moret es la falta de recursos y de quien se los preste. Aun cuando no damos gran crédito á la noticia, debemos reconocer que nada tendría de extraño que se confirmase. La situación de la Hacienda es cada día más apurada, y al ver que no hay dinero para pagar los señalamientos de cupones, y que contándose por miles las carpetas de bonos amortizados, solo se paga una por día, no hay para qué ocultar que estamos en plena bancarrota.

Los cuadros de Bosco de que ayer hablamos, y que fueron vendidos por 1,500 rs., siendo así que valían 100,000, han emigrado, según parece. No habiendo ley que autorice la extradición de lienzos, por buenos que sean, es de suponer que el Estado ó el Patrimonio se quede sin ellos, y tranquilo en su puesto el responsable de la venta.

A propósito de la resolución tomada por el Consejo de ministros de que pase al ministerio de Fomento la administración de los bosques de Balsain, dice un periódico:

«Se ha dispuesto que la dirección del patrimonio entregue directamente al ministerio de Fomento el pinar de Balsain para su custodia y conservación. ¡Buena hora! Después de muerto Pascual... El dichoso pinar se conoce que era la tónica de Cristo; por lo visto, todo el mundo atrapa un pedazo á su placer. A propósito: ¿por qué no se dice que se han ido los afortunados compradores de los pinos y de los trozos de tierra que tanto dan que hablar? Debería decirse quién vendió, quien compró, quien intervino, siquiera para que algunos acólitos de la situación pudieran echarse la mosca fuera.»

A pesar de los rumores que circulan acerca del

cambio de gobernador de Madrid, La Política supone que el Sr. Rojo Arias continuará desempeñando largo tiempo este cargo por las dificultades que presenta su sustitución á consecuencia de que cada uno de los ministros tiene su candidato. El Sr. Baranger presenta al Sr. Albareda; el señor Sagasta, al Sr. Rodríguez (D. Vicente); el señor Ruiz Zorrilla, al Sr. Llano y Pés, y el Sr. Martos, al Sr. Gasset.

Sobre todo el Sr. Martos tiene tal empeño en dar una buena colocación al propietario de El Imparcial, que se cuenta que ha prometido no firmar la credencial de ningún moro fronterizo, interinjo se paguen al Sr. Gasset los servicios que á la cimbriera está prestando en las columnas del Imparcial.

A juzgar por las siguientes líneas de La Epoca, la situación ha venido uno de los innumerables obstáculos con que tropieza á cada paso. En efecto, los ministros han podido al fin ponerse de acuerdo acerca de los brigadieres y mariscales que han de ser ascendidos.

Los primeros son los Sres. Riquelme, Lopez Dominguez, Pavia y Rosell, dos unionistas y dos progresistas. Los nuevos tenientes generales serán los Sres. Pieltain, subsecretario de la Guerra y Jovellar, director de Estado mayor, un progresista y un unionista. En esto al menos no se ha fallado á las reglas de la conciliación.

Los diputados provinciales de Lérida pertenecientes al partido carlista han preferido retirarse á sus casas á prestar el juramento que les ha exigido el gobernador de aquella provincia. A consecuencia de esto, y no siendo mayoría los diputados que juraron, han tenido también que retirarse sin poder constituir la diputación.

Entre las grandes pruebas de inmoralidad política que observamos en la situación presente, descuella la insistencia con que exigen juramentos á personas que saben ser fieles á esta santa promesa lo que por ella no se creen nunca obligados. Quien apenas ha guardado en su vida un juramento no tiene derecho á exigirlo, porque si algo significa esta promesa debe guardarla, y si por el contrario la juzga solemnidad inútil no debe exigirla. Hacer otra cosa podría tomarse por una explotación de la honradez ajena, que no podemos suponer en nadie, por más que nos conste hasta dónde arrastra á los hombres la pasión política.

Es curiosa, instructiva y edificante la relación que hace anoche La Epoca de la visita y registro que verificó anteayer el señor gobernador civil en la casa del señor marqués de Villadarias y de su apoderado. Esa relación es una nueva prueba de la necesidad de depurar los motivos que el juez ha tenido para autorizar esos registros, y muy especialmente el de la casa del señor marqués de Villadarias, de quien el Sr. Rojo no sabía siquiera que faltaba de Madrid un año hace.

Dice así el diario conservador:

«En casa del marqués de Villadarias, de quien solo el gobernador de la provincia podía ignorar que se halla ausente en Florencia con su familia, fué más chistoso lo que ocurrió, y revela así la ignorancia como la ligereza con que ahora se procede respecto de seguridad personal y de la inviolabilidad del domicilio, como si no existieran derechos individuales.»

Sería la una de la tarde cuando se presentó en casa del señor marqués de Villadarias el gobernador de la provincia acompañado del jefe de orden público, del alcalde de barrio y de numerosos agentes, solicitando que se le llevara á presencia del marqués. Verdad es que era impensable que la autoridad superior, que debía ir á desempeñar un servicio de la mayor importancia, pueste que no crea poder fiarse á ninguno de sus agentes, no supiera que el señor marqués estaba en Italia. Entonces exigió que se le presentase el apoderado general, que á la sazón no estaba en casa; mandó buscarlo, y entre tanto se marchó S. E. después de apostar estratégicamente como centinelas á los agentes, vigilando las puertas de la calle de Jacometrezo y de la de Hita, y delante de la habitación del apoderado, con orden terminante de dejar franca la entrada á todo el mundo, pero prohibida la salida.

Como en la casa hay alguna vecindad, fueron varias las personas que sufrieron este inesperado arresto, y entre ellas un pobre aguador que clamaba que se le dejara seguir sirviendo á sus parroquianos. No tardó en presentarse obediente á la autoridad el apoderado del señor marqués de Villadarias, pero hasta las tres y media no regresó el señor gobernador de la provincia, quien aseguró que iba con acuerdo del juez, aunque no presentó auto alguno, y desobedeció al despacho del apoderado. No crea este tener nada que ver con la justicia, pero suponía que algo grave debía sospechar la autoridad cuando se tomaban á aquellas precauciones.

Juzguese, por tanto, de su sorpresa, cuando el señor Rojo Arias se limitó á preguntarle si conocía en Cuenca á un tal Sr. Palomo ó Palomar, de quien el apoderado dijo que no tenía noticia alguna. Satisfecho con esta respuesta el Sr. Rojo Arias, se retiró con toda su gente, dejando la casa tranquila y á los vecinos agradecidos á la manera atenta y delicada con que les trató el gobernador, por más que no dejaron de pasar un buen susto.

Ahora bien; nosotros preguntamos: ¿qué significa tan inexplicable alarde de fuerza, tanta alarma producida en una calle muy pasajera y el allanamiento de una casa respetable, solo para que el señor gobernador de la provincia, como agente del poder judicial, puse en otro concepto no podía penetrar en el domicilio de un ciudadano, hiciera una pregunta tan simple como la de si el apoderado del marqués conocía tal ó cual persona? ¿Qué autoridad es esa que no sabe que aquel cuya casa va á registrar se halla en el extranjero, y que se presenta con tanto aparato de autoridad para una cosa tan nimia? ¿A qué conducía la detención por espacio de más de dos horas y media de más de veinte inquilinos y entre ellos el secretario particular del actual ministro de Gracia y Justicia?

Suponemos que enterado este del suceso y obligado á velar por el cumplimiento de las leyes, habrá llevado al Consejo de ministros la relación de un hecho que tiene tanto de odioso como de ridículo.

Para complemento del anterior relato, copiamos las siguientes líneas de El Tiempo:

«Autorizados rumores nos dicen que el gobernador de Madrid, mientras estaba ayer registrando los papeles y todos los rincones de la desahogada casa del señor marqués de Villadarias, entabló conversación con el apoderado de dicho marqués, y le indicó su VIVO deseo de conferenciar con cierto personaje muy entendido é influyente en las elecciones de uno de los distritos que más interesan al Sr. Rojo Arias.»

El Imparcial dice que mañana se empezará á repartir las cédulas electorales, es decir, tres días más tarde de lo que la ley prescribe. Las cédulas deben repartirse diez días antes de la elección, y mañana es 1.º de Marzo, y las elecciones empiezan el 8. Nada justifica esta infracción legal que ha de ser muy perjudicial á los electores; porque no habrá tiempo para repartir las cédulas, y menos de reclamarlas aquellos que no las reciben.

Si dará la casualidad de que á ningún ministerial le fallen cédulas mientras que los de oposición queden en ella á centenares? Esto, por su-

puesto, no será, ni por asomo, malicia de las autoridades.

Sua como quiera, se avisa á nuestros correos y a quienes no se les haya remitido cédula electoral, se sirvan acudir á la redacción de La Esperanza, donde estará constituida una comisión permanente para hacer las reclamaciones oportunas.

A las noticias de candidatos carlistas para diputados á Cortes, que publicamos en otro lugar, hay que agregar las siguientes:

Durango: D. Antonio Arguinzoniz.
Guernica: D. Juan Antonio de Vildósola.
Bilbao: D. José Luis de Antuñano.

Dice anoche La Correspondencia:

«El conde de Cheste ha sido notificado esta tarde por conducto de un coronel de la Guardia civil para que pasado mañana sin falta se pusiera en camino para las Baleares, á cuyo fin se ponía á sus órdenes para acompañarle. El señor conde contestó que, por el contrario, él estaba á las órdenes del coronel, porque al fin, y de cualquier modo, el representaba allí la autoridad y la fuerza, si bien protestando contra esta violencia.»

El Tiempo dice que el viaje del señor conde de Cheste se suspendió hasta mañana por carecer de fondos el Gobierno para costearle, y que el general Pezuela tiene derecho á querellarse ante los tribunales del coronel de la Guardia civil, del capitán general y del ministro de la Guerra por allanamiento de morada, verificado por el primero, de orden de los dos últimos, al presentarse en la casa del general sin auto motivado del juez.

Ampliando esta noticia dice hoy El Eco de España:

«Sobre las cuatro de la tarde de ayer, nuestro respetable amigo, el señor conde de Cheste recibió un oficio del señor capitán general traslándole una real orden, de la propia fecha, en que se mandaba que en la noche del mismo día salga aquel para Valencia, escoltado por un jefe de la Guardia civil, á quien se le facilitarán los recursos para que abone los gastos que le ocasionen el viaje.» El señor capitán general dice en el plé que comunica la real orden al señor conde, «para su conocimiento y efectos correspondientes; añadiendo que, en virtud de lo prevenido de la preinserta real orden sobre abono de fondos, puede dilatar su marcha hasta el próximo 1.º de Marzo.»

Momentos después de recibida por el señor conde tan extraña comunicación, se presentó un coronel graduado jefe de la Guardia civil, intimándole muy respetuosamente (aunque de palabra, sin auto motivado ni otra formalidad) el mandato para la preparación de la marcha para mañana 4.º de Marzo en el tren de la tarde. El señor conde, delante de más de veinte personas que tenía de visita, protestó energicamente y militarmente de aquel allanamiento de su domicilio y atropello de su persona, manifestando al expresado jefe que hacía responsable á los que lo mandaban, así como á él que lo ejecutaba, reservándose el acusarlos con arreglo á la ley; pidió á los concurrentes que fueran testigos para cuando se necesitase su testimonio, y mandó tomar nota de sus nombres.»

Dice El Universal:

«La Juventud Católica es una verdadera juventud, á juzgar por sus manifestaciones de enérgica vitalidad.

Ahora trata de convocar y reunir en Madrid una gran Asamblea, á la que no faltaremos, si es que no hay obstáculo que él se oponga. Todas las Academias de provincias estarán representadas en la gran junta. Será cosa de ver.

Por de pronto, la de Madrid ya ha nombrado comisiones, y entre otras la del Dinero de San Pedro.

En esa quisieramos entrar.»

Lo comprendemos: los progresistas tienen una afición decidida al dinero, lo mismo al de San Pedro que al de los Santos Lugares. Pero bueno es advertir á El Universal, que si entrara en la comisión que dice, en vez de tomar, tendría que dar. Con esta condición, de seguro que no quiere entrar en ella.

El esforzado campeón de la causa católico-monárquica, El Norte de Girona, ha sufrido una nueva denuncia, á consecuencia de la cual ha sido conducido á la cárcel el impresor de dicho periódico, en ausencia del director del mismo. Al ser conducido el primero á la cárcel, sin admitirle por de pronto fianza carcelaria parece se alegó por el juez la circunstancia de estar cerrada la caja. El Norte concluye diciendo:

«Vauos perdiendo ya la cuenta de las denuncias de que hemos sido víctimas. ¿Qué hacer? Padeciendo y atrojando la mosca se pasa este picaro mundo. ¡Viva la libertad!»

El Imparcial desmiente la noticia de que el señor Viérgol había sido nombrado ayudante del señor duque de la Torre al dejar de pertenecer al cuarto militar de D. Amadeo.

«El Sr. Viérgol ha quedado como supernumerario en el cuerpo de artillería, á que pertenece, hasta que en el ocurra vacante correspondiente á su clase.»

Parece que los republicanos del distrito de Palacio de esta capital se hallan resueltos á apoyar la candidatura del general Contreras en las próximas elecciones.

Hoy ó mañana se hará por el ayuntamiento la designación de los locales en que han de verificarse las elecciones.

Mañana se reparten las cédulas electorales; las de los electores que han mudado de domicilio después del último empadronamiento general serán devueltas á las oficinas del Ayuntamiento, donde podrán pasar á reclamarlas los interesados, previa presentación del documento que acredite su personalidad, durante los cuatro días anteriores á la elección.

En vista de las relaciones presentadas por los jefes de la guarnición de Madrid de electores militares, dice El Imparcial, que el regimiento de Sagunto 5.º de lanceros, tiene 89 electores; Arapiles, cazadores de infantería, 144; Rey, 1.º de línea, sobre 223; el 5.º montado de artillería, 147, y así respectivamente los demás. En junto no llegarán á 3,000 el número de electores militares de todas clases.

Dice un periódico que el Sr. Sagasta, rechazado en muchos distritos, y seriamente en Rioja, se limita á luchar en el distrito del Hospicio.

Leemos en El Universal:

«El ayuntamiento de Madrid se reúne pocas veces generalmente la falta de número hace volver á sus casas á los muy contados concejales que responden á la citación.

Pero la verdad es que aprovecha el tiempo. Celebra una sesión después de tres meses de silencio, y suprime la mitad del alumnado.

Se reúne estando ya en sus postrimerias, y acuerda el restablecimiento de los consumos.»

El Universal si hubiera podido añadir que en vista de ello el Gobierno condescenderá á los concejales.

La Iberia no niega que el Sr. Moya, candidato ministerial por Albacete, haya estado allí, pero dice que dicho señor estuvo solo horas en dicha ciudad, donde fue con el competente permiso á buscar á una hija suya. El mismo periódico dice en otro lugar lo que sigue:

«Se nos ha dicho que el Sr. García Martino, ingeniero-inspector de montes, sale hoy ó mañana para la provincia de Almería, por uno de cuyos distritos se presenta candidato para las próximas elecciones de diputados á Cortes.»

La Iberia es un papel como hay pocos.

La Gaceta de hoy publica un decreto, fecha de ayer, nombrando á D. Francisco Javier Sanchez Molero oficial primero interventor de pagos de la presidencia del Consejo de ministros.

CORREO DE HOY.

La Gaceta de Nimes da una consoladora noticia que reproducimos con gran satisfacción:

«El Obispo de Orleans, antes de ir á ocupar su puesto para trabajar en la política conciliadora—que esta es, según se dice, la que ha excoigido—se ha puesto bien con la Iglesia.

»Acaba de escribir al Papa una magnífica carta de sumisión, llena de sentimiento y de energía.»

El Clero y pueblo de la diócesis de Limoges (Francia) ha enviado al Papa una protesta contra la invasión de Roma.

La infanta Isabel de Portugal ha llegado á Roma para llevar al Papa las ofrendas de los católicos portugueses. Esta piadosa princesa es notable por su adhesión á la Santa Sede: en los días de amargura, acude como las Marías del Evangelio al pie de la cruz.

El 47 de Febrero se presentaron al Papa los individuos de la nobleza romana. El príncipe Massimo leyó una protesta por medio de la cual los nobles romanos manifestaban su indignación por el recibimiento regio y entrada del príncipe Humberto.

En su respuesta, y aludiendo á una obra titulada: ¿Cuál será el porvenir de Europa? el Papa dijo:

«Como dice bien un distinguido jóven en un notable escrito de reciente publicación, es preciso volver á los principios del Syllabus, tan mal acogidos cuando se proclamaron por primera vez; es preciso volver á los verdaderos principios del derecho y de la Religión.»

En Roma se ha formado una importante asociación que tiene por objeto defender en todo y por todo el catolicismo. Se denomina Sociedad y unión católica, y están afiliadas en ella innumerables personas, todas las notables de la ciudad.

L'Unità Cattolica acompaña su número de hoy con un suplemento de cuatro páginas y 16 columnas llenas de firmas y ofrendas del Papa. No hace muchos días que publicó otro igual, y ha dado varios en poco tiempo, atestiguando así la fe y la generosidad de los católicos de Italia.

Los habitantes del municipio de Dammeles-Bréjols (Bélgica) han celebrado una gran fiesta para pedir á Dios por las necesidades de la Santa Sede. Acudieron en peregrinación hasta 5,000 personas de todas las aldeas de la comarca.

Nada se ha averiguado aun sobre el objeto del viaje á Versalles de un ayudante del príncipe heredero de Rusia.

Son muchos los comentarios que se hacen, pero nadie con certidumbre puede averiguar lo que haya.

Se hacen esfuerzos por algunas potencias para que Metz continúe perteneciendo á Francia.

En París se ha oído gritar el martes de carnaval, «El paseo del buey gordo y del rey Guillermo en París», seguido este grito de algunos sonidos de trompa, que en tales días usan los pituleros.

La población indignada ha puesto término á tan intempestivas manifestaciones de alegría.

Un periódico añade que la sola fiesta que se puede celebrar este año es el miércoles de ceniza y el día de difuntos.

Dícese que el canciller prusiano ha comunicado á Viena, Londres y San Petersburgo las condiciones de la paz.

Son muy activas las comunicaciones telegráficas entre las ciudades capitales y el cuartel general de Versalles.

Dice El Telégrafo Autógrafo:

«Se asegura que la reina de Inglaterra ha escrito al emperador Guillermo, y el príncipe de Gales al príncipe imperial de Alemania, recomendando que usen de generosidad al ajustar la paz con Francia.

Esta insistencia parece que tiene por causa que, á las anteriores indicaciones sobre este mismo asunto, el emperador haya contestado con repeticion que no admita mediación alguna entre las potencias neutras.

En Inglaterra se ha levantado una opinión fuerte contra la conducta que ha observado su Gobierno en la lucha franco-prusiana, y la reina Victoria, cuyas simpatías por Prusia han podido conocerse, no puede resistir el impulso de la opinión, y tiene que hacer algo que muestre interés por la futura suerte de la Francia.

—En Córcega han estallado movimientos que preocupan un tanto al Gobierno francés.

Parece, aunque oficialmente no se ha dado la noticia, que el príncipe Napoleón ha sido elegido diputado.

Han salido para aquella isla dos buques de guerra.

ULTIMA HORA.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 26-50; á plazo, 26-60 fin próx. fir.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 31-50; no publicado, 31-00.
Denda del personal, á plazo, 22-75 fin próx. vol.
Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.º serie, publicado

La Integridad Nacional habla de un punto negro muy conocido que hulle y se agita en uno de los distritos de la provincia de Zamora ofreciendo credenciales y cosas por el estilo a cambio de apoyo en las próximas elecciones.

Téngalo entendido el Sr. Ruiz Zorrilla:

Una cosa curiosa nos cuenta anoche *El Tiempo*, y es que mientras el gobernador de Tarragona trabaja como tal a favor del Gobierno en los preparativos de las elecciones de aquella provincia, se presenta candidato de oposición en otra parte.

El republicano Clavé, de cuya prisión tienen noticia nuestros lectores, ha publicado un comunicado en un periódico de sus ideas, manifestando que a pesar de los atropellos de que ha sido objeto y de los perjuicios que se le han ocasionado, no cree que se dictase auto de prisión contra él, puesto que no se le ha comunicado, como la ley previene, ignorando todavía la procedencia de la orden de su detención.

Según *La Regeneración*, antes de la revolución de Setiembre había piedra acopiada y pagada al pie de la obra del puente de la calle de Segura. Después de la revolución, añade, se ha colocado la piedra y se ha vuelto a pagar.

Dice un diario noticiero que se están recogiendo numerosas firmas para una exposición que dirige al ministro de Hacienda varios empleados cesantes con opción a derechos pasivos contra las restricciones fijadas por el mismo ministerio hace algún tiempo.

A un periódico de provincias le escriben de Madrid presentando como probable el reemplazo del capitán general de las islas Baleares, Sr. Socías, a causa de una cuestión que ha tenido con el auditor de guerra de dicha capitania general, con cuyo motivo el Consejo Supremo de la Guerra propone se forme sumaria o expediente en que se aclare este asunto.

El oficial de administración militar D. Fernando Lozano Montes, ha solicitado su licencia absoluta, como otros individuos del mismo cuerpo que se negaron a jurar a D. Amadeo.

Parece que se va a celebrar en breve un capítulo de los caballeros de la orden de Calatrava, y no se sabe si le presidirá D. Amadeo o no, pues sobre este asunto cuentan que hay disidencias.

Según *La Correspondencia*, se ha citado a todos los jefes y oficiales en comisión activa del servicio en esta capital para que desde el 4.º al 3.º de próximo Marzo, acudan a la capitania general de este distrito a recoger las cédulas talonarias para acreditar el derecho en las próximas elecciones.

Anoche dice un periódico que debía celebrarse una reunión de hombres importantes de distintos partidos sobre una cuestión electoral.

Dice *El Norte de Castilla*, periódico de Valladolid, y reproduciendo sin comentario lo siguiente:

«Hemos oído decir que iba a recorrer las calles de esta ciudad una comisión petitoria implorando la caridad de los generosos sentimientos castellanos, para allegar recursos en favor de los presos políticos del correccional de Valladolid, cuyo número ascendió lo menos a 400, y nos han asegurado que han sido negada por la autoridad tan humanitaria petición.»

Leemos en *La Esperanza*:

«Parece que la Diputación saliente ha dejado a la entrante algunas deudas que pagar, pues solamente en la inclusa se deben doce mensualidades a las amas de cría que viven en los pueblos, y nueve a las de Madrid, y todos los contratistas de este establecimiento están sin recibir un cuarto desde Agosto del año anterior.»

«Que dicen a esto *La Iberia* y *El Imparcial*? ¿Qué han de decir!»

Leemos en un periódico de anoche:

«Se nos resiste creer que sea cierto lo que anoche dice *El Tiempo* de que el gobernador de una provincia, creyendo tener perdidas las elecciones, ha ideado impedir que emita su voto todo el que no está provisto de las nuevas cédulas de vecindad, que no empezarán a repartirse hasta 4.º de Marzo, y que ha prometido repartir algunas gratis entre los amigos.»

En la ley de presupuestos en que se aumenta el precio de las cédulas de vecindad, no se dice que sea necesaria su presentación para ejercer el derecho electoral, expresándose terminantemente los casos en que debe comparecer. Habría además imposibilidad de material para que empezando a distribuirse las cédulas de vecindad el 1.º de Marzo, estuvieran provistos de ella todos los electores el día 8. Sería, pues, conveniente que el Gobierno diera una prueba de buena fe haciendo una pública declaración sobre este punto.»

Supone un periódico que hechas las elecciones, el Sr. Moret volverá a estar en la sal, cuyo deslucido en último resultado sólo ha tenido cuenta a las cuatro provincias de Galicia.

Como testimonio elocuente del aprecio que merecen los 191 en los distritos que representaron en las Constituyentes, cita un periódico el hecho del señor Moreno Benítez que fue diputado por Canarias, y se presenta candidato por Navacerrada; el del señor Rojo Arias, que representó uno de los distritos de Ciudad Real, y aspira a representar uno de los de Orense; el del Sr. Ruiz Gómez, diputado por Asturias, que pretende serlo por León; el del Sr. Herreros de Tejada que ha trasladado su cuna electoral a Granada; el del Sr. Escoriaza, diputado por Puerto Rico, que ha dado un salto mortal, cayendo, como llovido del cielo, en Purchena, Almería; el del Sr. Abascal, que de Aranjuez, se ha trasladado, más lógicamente, a Alicante, y el del Sr. Damato, diputado por Santander, que aspira a serlo por Berja.

Entretanto la prensa de provincias clama contra el curuleísmo. Predicar en desierto.

No sabemos el fundamento que podrán tener las siguientes noticias que publica un periódico:

«Parece que el Banco de París se obliga a responder del importe de todos los depósitos voluntarios que existen en la Caja de Depósitos, siempre que por el Gobierno se le faciliten bonos del Tesoro y billetes de la última emisión, en cantidad bastante al efecto.»

El tipo de estos valores aun no se ha decidido por los contratantes; pero se asegura que el referido Banco no se conforma en tomar los bonos al precio de cotización y los billetes a la par; desen, además de la comisión, no exponerse a pérdidas que originaría una baja en los precios, que es probable suceda, atendida la situación del país.

Ignoramos los detalles de este nuevo negocio, y desconocemos también la necesidad que haya para pagar a los imponentes de la Caja de Depósitos, tenerse que valer de un intermediario, cuyo desinterés ha demostrado en más de una ocasión.

Ya cuidaremos de averiguar lo que haya acerca de un particular de la importancia del que tratamos, y que hoy parece estar envuelto en la mayor reserva.

Con motivo de la visita domiciliar practicada anteaer en casa de nuestro amigo el conde de Canga Argüelles, observamos un periódico que en cambio ni un solo día recibieron semejante muestra de atención ninguno de los esforzados y heroicos caballeros de la Porra, probablemente porque no se conocían sus domicilios de una manera oficial.

Según vemos en algunos periódicos de anoche, la cuestión pendiente entre España y Egipto a consecuencia del infante infante en el Cairo a un empleado, de nuestro consulado, se halla ya en vías de arreglo, merced a la mediación del representante de Inglaterra.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Ha sido muy bien recibida la disposición que ayer publicó la *Gaceta*, por la cual el Sr. Ruiz Zorrilla, atendiendo con especial esmero a la enseñanza, ha dispuesto que se envíe a cada Universidad la cantidad que tienen solicitada para reparación de edificios y conservación del material de la enseñanza.»

Hablamos en plata, señora *Correspondencia*, ¿no hubiese sido mucho mejor recibida la noticia de que a los pobres maestros de escuela se les habían satisfecho ya sus considerables atrasos? ¿Muy buena es la reparación de los edificios destinados a la enseñanza, habrán dicho los desdichados maestros, pero no es mas urgente e importante la de nuestros desfallecidos estómagos?»

A este propósito, lee *La Correspondencia* las siguientes líneas de *La Epoca*, y de después otro golpe de bombo al Sr. Ruiz Zorrilla si se siente con fuerzas para tanto:

«No es lo peor, dice, que hasta ahora no se haya cumplido la promesa de satisfacer por cuenta del Tesoro sus atrasos a los maestros de escuela, sino que muchos de estos perciben sus haberes de fundaciones pías, cuyo capital consiste en inscripciones de la deuda, y como los intereses de estas no

se pagan, resulta que son varias las escuelas que van a tener que cerrarse.

Si los disgustos dejan al Sr. Ruiz Zorrilla tiempo de pensar en esto, ha de pasar muy mal rato después del interés que manifestó por los encargados de la enseñanza pública.»

Leemos con sumo gusto en *El Avisador Malagueño*:

«El Excmo. é Ilmo. señor Obispo ha realizado una idea altamente beneficiosa para las clases poco acomodadas de los barrios extremos de esta ciudad, estableciendo en el edificio de San Carlos, situado en el barrio del Perchel, un colegio bajo la dirección de las hermanas de Caridad en donde se da instrucción gratuita a los hijos de familias pobres.»

No podemos menos de elogiar tan oportuna y útil institución, debida a la exclusiva iniciativa de nuestro Prelado, y ella es una prueba más del celo y buen deseo que le anima en favor de todos sus diócesanos, y en el de las clases desfavorecidas, con especialidad.»

Un dato para *La Iberia*:

«Se halla en Albacete el vice-presidente de estadística D. Francisco Javier Moya, que no sabemos si será alto ó bajo empleado, pero si que tiene 50,000 rs. de sueldo, y que se presenta candidato para la diputación por un distrito de aquella provincia.»

La Igualdad dice con gran verdad que las casas de los generales desterrados parece que están de jubileo, por la multitud que las frecuenta. En cambio, añade, otra casa, más grande que la de aquellos, está siempre solitaria; sus multiplicados salones parecen un vasto cementerio.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en un periódico:

«Ayer dimos a varios vecinos de la calle del Prado censurar a los agentes de la autoridad que habían capturado con grandes alardes de energía a un infeliz mendigo forastero que pedía limosna con un palo.»

Nada más natural que se cumplan las ordenanzas; pero lo que estas no podían autorizar es que se cometiera la crueldad de llevarse al mendigo por un lado y por otro al niño, que naturalmente ponía el grito en el cielo al verse separado de su padre.»

El flamante marqués de Montemare, en uno de los partes en que da cuenta del estado de la princesa de la Cisterna, dice que esta come ya mucho alimento.

«Que eminentemente progresista es esto!»

Ha sido promovido al empleo de brigadier el coronel de caballería del ejército de Cuba D. Ramon Franch y Fuentes.

El director de instrucción pública, Sr. Valera, con los Sres. Picatoste y Bañares, parece que estuvo ayer tarde visitando el jardín Botánico para examinar su estado, ver el nuevo bosque que se está haciendo y examinar el terreno que va a sustituir las vetustas é insuficientes estufas del jardín.

Nada hay de fijo, dice un diario noticiero, respecto a exposición de bellas artes para este año, y se espera para tomar un acuerdo definitivo a que la academia de San Fernando evacue un informe que se le ha pedido acerca del reglamento sobre exposiciones.

En el vapor-correo del 15 de Marzo saldrán del puerto de Cadix 500 hombres con destino al ejército de Cuba.

Dicen de Holanda que la viruela hace estragos en todo el país, y que la inquietud general ha aumentado a causa del peligroso estado en que se hallan los diques en diferentes comarcas, efecto de la grande acumulación de hielo en los ríos, el cual se ha intentado destruir sin éxito por medio de torpedos. Si las aguas continuaban subiendo por motivo del deshielo, se temía una inundación que causara muchos daños.

Ha sido promovido al empleo de brigadier en la vacante que dejó D. José Rivera que fue ascendido a mariscal de campo, el coronel de infantería de marina D. Domingo Casadevante, y a coronel el teniente coronel D. Tomás de Lora.

Ha llegado a Madrid la Sra. de Agüero, madre de la señora de Prim.

Se cree que el 3 de Abril, ó en una fecha próxima a ésta, aniversario de Murillo, se inaugurará la estatua que a tan célebre artista va a erigir el ayuntamiento de Madrid.

Ha sido declarado de reemplazo el capitán de infantería D. Julian Batanero y el comandante de la misma arma D. Cándido García Taboada.

Ha sido capturado Gregorio Ruiz Cobos, que con el supuesto nombre de Vicente Martínez Giménez se encontraba en el asilo del Pardo, desde el cual ha sido trasladado a la cárcel de Ocaña, donde había sido procesado con Escolástico Molina y Eugenio Monroy, condenados a la pena de muerte en garrote, por delito de robo y homicidio en una mujer en la villa de Cabañas el 29 de Julio último, desde cuyo día ha estado prófugo por haberse extraviado entre los olivares al ser capturado por la Guardia civil.

En una correspondencia de Constantinopla encontramos una noticia fatal para el amor propio de las dos docenas de progresistas que han sido recientemente agraciados a granel con condecoraciones turcas.

El *Padischak*, cansado de los placeres de la mesa cifra ahora su ventura en asistir a rifas de gallos, y, últimamente, entusiasmado con la valentía de uno de los combatientes, le confirió el gran cordón de la orden del *Méjidé*. No dice la crónica si el noble gallinero lo lleva en banda ó en forma de corbata; pero sabemos que esta gracia ha disgustado mucho a los cuarenta cocineros y al primer cocinero del sultan (francés, da nombre Benoit) que recientemente habían sido nombrados caballeros de dicha orden mahometana.

No es nueva en la historia esta irónica fantasía del califa otomano. Caligula también nombró cónsul a su caballo. Pero ¿qué posición social crea esto a los muchos radicales que de algún tiempo a esta parte gallean con la cinta roja y el filete verde? Tanto monta.

Ha llegado a Madrid de paso para Sevilla el general Santa Pau, nombrado segundo cabo de la capitania general de Andalucía.

La Asociación de Católicos de la parroquia de San Marcos, con el fin de congregar a todos los fieles para que, oyendo la palabra de Dios, se afirmen más y más en nuestra sacrosanta Religión, y sirva de saludable enseñanza a los que desgraciadamente se han extraviado, para que retornen al camino de la salvación, ha dispuesto se celebre en dicha parroquia una devota misa, que dará principio el día 4 de Marzo del presente año de 1871, y terminará el día 12.

Todos los días, al toque de oraciones, después de rezar el santo Rosario, explicará la doctrina cristiana el Sr. D. Santiago García, presbítero. Los días primero y último, ó sean el 4 y 12, predicará el señor D. Emilio Santamaría. Los días 5, 10 y 11 será orador el Sr. D. José García Romero. Los días 6, 7, 8 y 9 dará el sermón el Sr. D. Jaime Cardona. El domingo, día 12, a las ocho de la mañana, habrá Misa con comunión general, y por la noche terminará la misa con un solemne *Miserere*. El Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo se ha dignado conceder cien días de indulgencia por cada sermón de los que se prediquen durante esta santa misa a todos los fieles que devotamente los oyeren.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Badajoz y Jaca.

Por el ministerio de la Gobernación se ha comunicado un telegrama a los gobernadores de las provincias marítimas, previniéndoles que habiéndose desarrollado la viruela en Havre (Francia), sujeten a tres días de observación las procedencias de dicho punto que reúnan las condiciones del artículo 30 de la ley de Sanidad, y despidan para lazareto súbico a los que se hallen en otro caso.

Por la Tesorería central de la Hacienda pública se anuncia que mañana 1.º de Marzo se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha a las clases activa y pasiva que cobran por esta tesorería.

El de las pasivas tendrá lugar:
Día 1.º, de once a tres.—Monte-pío civil, monte-pío militar y pensiones remuneratorias.
Día 2.º, Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.
Día 3.º, Jubilados de todos los ministerios.
Días 4, 6, 7, 8, 9 y 10.—Todas las nóminas sin distinción.

Mañana satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada con el núm. 7, así como el coupon vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 340 a 352.

Hé aquí las materias que contiene el último número de la revista hispano-americana *Altar y Trono*, que dirigen los Sres. D. A. J. de Vildósola y D. Valentín Gómez:

«Las buenas guerras y las malas paces, por el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Jaén.—Los cabos sueltos de *La Exposición del Cordero* (conclusión), por D. H.—Un artículo de Luis Veuillot.—Crónica de la guerra, por P. C.—Correspondencia extranjera.—Revista de la semana.—Crónica general.—Parte oficial de la *Gaceta*.—Sueltos.—Anuncios.—Además con el mismo número se reparte el pliego 2.º (16

páginas) de los Pensamientos religiosos, filosóficos y políticos de Bonald, traducidos por la redacción de la revista *Altar y Trono*.

Una institución que en nuestros días ha venido a ser el asombro del mundo civilizado, no solo por el incalculable número de católicos que, hoy más que nunca, forman tan brillante congregación, sino por la esplendidez del culto que por aquella viene tributándose a tan excelsa Señora, sobre todo en el mes de Mayo, llamado de *Maria*, ha venido a realizarse como la gran epopeya del culto divino en los fastos de la historia del Catolicismo.

Infatigable debe ser el celo de todo buen católico en tratándose de estender hasta donde sea posible el culto debido a la Madre del Calvario; único medio de dar vida a las creencias de nuestra religión santa, y de elevar la moral de los pueblos.

El director general perpetuo de la archiepiscopado de la Corte de Maria, Sr. D. Pedro Balsera, de quien nos consta desde hace muchos años que viene consagrando su vida e intereses a la más rápida propagación del culto de Maria, y sugeto a quien le recomendamos a sí propio su sólida instrucción y su acendrada virtud, ha querido sin duda dar una prueba más de la alta misión que le está confiada a su solicitud, y que siempre ha absorbido toda su atención.

El Sr. Balsera, con ese celo que tanto le honra, y con esa abnegación que tanto le enaltece y eleva, acudió a su Santidad con la solicitud que se dignase acordar un día de oficio y Misa en la novena que anualmente se hace a la Señora en el mes de Mayo.

Esta petición fue apoyada y suscrita por veintidos señores Obispos españoles que a la sazón se hallaban, con motivo de la celebración del Concilio, en la Ciudad Eterna; y a su virtud, Su Santidad concedió una misa de segunda clase, y el oficio con las paces correspondientes, para todas las iglesias de España.

Dicho señor director recibió por los veintidos señores Obispos el decreto del Sumo Pontífice, que le fué remitido, y en su consecuencia hoy ya se halla inserto el dicho oficio y misa en el anaftejo del presente año.

El día destinado para tal solemnidad es el 31 de Mayo; mas si en este día ocurriese la Pascua de Pentecostés la octava del Corpus, se celebrará el 26 del mismo mes. Todo lo cual tenemos el mayor gusto en anunciar a nuestros lectores para mayor satisfacción del señor director general de dicha archiepiscopado, y conocimiento de sus innumerables congregantes de esta corte y de todo el reino.

Dice «El Puente de Alcolea», que la próxima semana podrá hacer el servicio el escuadrón de Guardias de D. Amadeo, que se alojara en las caballerías reales. El uniforme adoptado definitivamente, según dicho periódico, consiste en levita corta, grana, casco de cimera y cola de cerda, y espada recta. La infantería tardará un mes en organizarse, y parece adoptado, la levita larga y la antigua gorra de pelo de nuestra Guardia Real.

Sea enhorabuena, señores demócratas y revolucionarios montañeses, por el restablecimiento nada menos que de la Guardia Real.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DEL MES. San Roman y San Macario y compañeros mártires.

SANTOS DE MAYANA. El Santo Angel de la Guardia y San Rosendo, mártir.—TEMPORA.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla de la enfermería de la V. O. T. de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde ejercicios y reserva.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa mayor, y por la tarde a las cuatro ejercicios con *Miserere* y sermón, que predicará D. Manuel Solís.

Continúa por la tarde la novena-misión de Nuestra Señora de las Angustias en las monjas de la Latina, y por la noche en San Luis, San Millán y San Ildefonso.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ginés y Oratorios.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la del Consuelo en San Luis, ó la de la Blanca en San Sebastián.

Se reza del Santo Angel Custodio, haciéndose conmemoración de la Feria.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.
PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS. MARQUE DE FABRIQUE. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.

El **HIERRO QUEVENNE** se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados: no ennegrece la dentadura; en la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el **HIERRO QUEVENNE**, sin salir de los límites de las dosis moderadas.» BOUCHARDAT, *Anuario de terapéutica*, 1863.

El **Hierro Quevenne** se vende en frascos de 100 medallas, a 3 fr. 50 c. MEDIDA 10. CENTIG.

Deposito general en casa de EMIL GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A. M. S. y en todas las farmacias. Exijase el sello *Quevenne* y la *Marca de Fabrica* arriba indicada.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

NO MÁS DOLORES DE MUELAS.

El específico *Warton* cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas, y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, empléese el diente con el emplomador *Warton*.

Warton, dentista, rue Saint-Lazare, Paris. En Madrid, a 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

CASA LE PERDRIEL, EN PARIS.

54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.

Tela vejicante *LE PERDRIEL*. El más antiguo, seguro é inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del emplatado.—*Thapsia Le Perdriel Reboulleau*.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas.—Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Ventás por menor en Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña y Ortega.—Precio: 22 rs.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios. (A.—3,190.)

PILULE DEHAUT

FILLOS DE DEHAUT. — Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por las ciencias antiguas, tiene una acción directa sobre el sistema nervioso, y produce el efecto de un baño de vapor, sin necesidad de salir de casa. Se toma una o dos pilulas tres veces al día, con agua o vino. Las personas debilitadas por la enfermedad, o por la edad, o por la falta de sueño, o por la falta de alimentación, o por la falta de ejercicio, o por la falta de higiene, o por la falta de moralidad, o por la falta de fe, o por la falta de esperanza, o por la falta de amor, o por la falta de caridad, o por la falta de justicia, o por la falta de verdad, o por la falta de bondad, o por la falta de belleza, o por la falta de fuerza, o por la falta de valor, o por la falta de coraje, o por la falta de constancia, o por la falta de paciencia, o por la falta de perseverancia, o por la falta de firmeza, o por la falta de resolución, o por la falta de energía, o por la falta de actividad, o por la falta de iniciativa, o por la falta de originalidad, o por la falta de inventiva, o por la falta de creatividad, o por la falta de imaginación, o por la falta de fantasía, o por la falta de灵感, o por la falta de intuición, o por la falta de inspiración, o por la falta de revelación, o por la falta de iluminación, o por la falta de sabiduría, o por la falta de ciencia, o por la falta de arte, o por la falta de oficio, o por la falta de profesión, o por la falta de vocación, o por la falta de destino, o por la falta de misión, o por la falta de llamado, o por la falta de orden, o por la falta de disciplina, o por la falta de reglamento, o por la falta de normas, o por la falta de leyes, o por la falta de justicia, o por la falta de equidad, o por la falta de imparcialidad, o por la falta de objetividad, o por la falta de racionalidad, o por la falta de lógica, o por la falta de coherencia, o por la falta de consistencia, o por la falta de armonía, o por la falta de equilibrio, o por la falta de estabilidad, o por la falta de seguridad, o por la falta de confianza, o por la falta de fe, o por la falta de esperanza, o por la falta de amor, o por la falta de caridad, o por la falta de justicia, o por la falta de verdad, o por la falta de bondad, o por la falta de belleza, o por la falta de fuerza, o por la falta de valor, o por la falta de coraje, o por la falta de constancia, o por la falta de paciencia, o por la falta de perseverancia, o por la falta de firmeza, o por la falta de resolución, o por la falta de energía, o por la falta de actividad, o por la falta de iniciativa, o por la falta de originalidad, o por la falta de inventiva, o por la falta de creatividad, o por la falta de imaginación, o por la falta de fantasía, o por la falta de灵感, o por la falta de intuición, o por la falta de inspiración, o por la falta de revelación, o por la falta de iluminación, o por la falta de sabiduría, o por la falta de ciencia, o por la falta de arte, o por la falta de oficio, o por la falta de profesión, o por la falta de vocación, o por la falta de destino, o por la falta de misión, o por la falta de llamado, o por la falta de orden, o por la falta de disciplina, o por la falta de reglamento, o por la falta de normas, o por la falta de leyes, o por la falta de justicia, o por la falta de equidad, o por la falta de imparcialidad, o por la falta de objetividad, o por la falta de racionalidad, o por la falta de lógica, o por la falta de coherencia, o por la falta de consistencia, o por la falta de armonía, o por la falta de equilibrio, o por la falta de estabilidad, o por la falta de seguridad, o por la falta de confianza, o por la falta de fe, o por la falta de esperanza, o por la falta de amor, o por la falta de caridad, o por la falta de justicia, o por la falta de verdad, o por la falta de bondad, o por la falta de belleza, o por la falta de fuerza, o por la falta de valor, o por la falta de coraje, o por la falta de constancia, o por la falta de paciencia, o por la falta de perseverancia, o por la falta de firmeza, o por la falta de resolución, o por la falta de energía, o por la falta de actividad, o por la falta de iniciativa, o por la falta de originalidad, o por la falta de inventiva, o por la falta de creatividad, o por la falta de imaginación, o por la falta de fantasía, o por la falta de灵感, o por la falta de intuición, o por la falta de inspiración, o por la falta de revelación, o por la falta de iluminación, o por la falta de sabiduría, o por la falta de ciencia, o por la falta de arte, o por la falta de oficio, o por la falta de profesión, o por la falta de vocación, o por la falta de destino, o por la falta de misión, o por la falta de llamado, o por la falta de orden, o por la falta de disciplina, o por la falta de reglamento, o por la falta de normas, o por la falta de leyes, o por la falta de justicia, o por la falta de equidad, o por la falta de imparcialidad, o por la falta de objetividad, o por la falta de racionalidad, o por la falta de lógica, o por la falta de coherencia, o por la falta de consistencia, o por la falta de armonía, o por la falta de equilibrio, o por la falta de estabilidad, o por la falta de seguridad, o por la falta de confianza, o por la falta de fe, o por la falta de esperanza, o por la falta de amor, o por la falta de caridad, o por la falta de justicia, o por la falta de verdad, o por la falta de bondad, o por la falta de belleza, o por la falta de fuerza, o por la falta de valor, o por la falta de coraje, o por la falta de constancia, o por la falta de paciencia, o por la falta de perseverancia, o por la falta de firmeza, o por la falta de resolución, o por la falta de energía, o por la falta de actividad, o por la falta de iniciativa, o por la falta de originalidad, o por la falta de inventiva, o por la falta de creatividad, o por la falta de imaginación, o por la falta de fantasía, o por la falta de灵感, o por la falta de intuición, o por la falta de inspiración, o por la falta de revelación, o por la falta de iluminación, o por la falta de sabiduría, o por la falta de ciencia, o por la falta de arte, o por la falta de oficio, o por la falta de profesión, o por la falta de vocación, o por la falta de destino, o por la falta de misión, o por la falta de llamado, o por la falta de orden, o por la falta de disciplina, o por la falta de reglamento, o por la falta de normas, o por la falta de leyes, o por la falta de justicia, o por la falta de equidad, o por la falta de imparcialidad, o por la falta de objetividad, o por la falta de racionalidad, o por la falta de lógica, o por la falta de coherencia, o por la falta de consistencia, o por la falta de armonía, o por la falta de equilibrio, o por la falta de estabilidad, o por la falta de seguridad, o por la falta de confianza, o por la falta de fe, o por la falta de esperanza, o por la falta de amor, o por la falta de caridad, o por la falta de justicia, o por la falta de verdad, o por la falta de bondad, o por la falta de belleza, o por la falta de fuerza, o por la falta de valor, o por la falta de coraje, o por la falta de constancia, o por la falta de paciencia, o por la falta de perseverancia, o por la falta de firmeza, o por la falta de resolución, o por la falta de energía, o por la falta de actividad, o por la falta de iniciativa, o por la falta de originalidad, o por la falta de inventiva, o por la falta de creatividad, o por la falta de imaginación, o por la falta de fantasía, o por la falta de灵感, o por la falta de intuición, o por la falta de inspiración, o por la falta de revelación, o por la falta de iluminación, o por la falta de sabiduría, o por la falta de ciencia, o por la falta de arte, o por la falta de oficio, o por la falta de profesión, o por la falta de vocación, o por la falta de destino, o por la falta de misión, o por la falta de llamado, o por la falta de orden, o por la falta de disciplina, o por la falta de reglamento, o por la falta de normas, o por la falta de leyes, o por la falta de justicia, o por la falta de equidad, o por la falta de imparcialidad, o por la falta de objetividad, o por la falta de racionalidad, o por la falta de lógica, o por la falta de coherencia, o por la falta de consistencia, o por la falta de armonía, o por la falta de equilibrio, o por la falta de estabilidad, o por la falta de seguridad, o por la falta de confianza, o por la falta de fe, o por la falta de esperanza, o por la falta de amor, o por la falta de caridad, o por la falta de justicia, o por la falta de verdad, o por la falta de bondad, o por la falta de belleza, o por la falta de fuerza, o por la falta de valor, o por la falta de coraje, o por la falta de constancia, o por la falta de paciencia, o por la falta de perseverancia, o por la falta de firmeza, o por la falta de resolución, o por la falta de energía, o por la falta de actividad, o por la falta de iniciativa, o por la falta de originalidad, o por la falta de inventiva, o por la falta de creatividad, o por la falta de imaginación, o por la falta de fantasía, o por la falta